

 Universidad del Atlántico	CÓDIGO: FOR-DO-109
	VERSIÓN: 0
	FECHA: 03/06/2020
AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO	

Puerto Colombia, **8 de agosto de 2024**

Señores

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS

Universidad del Atlántico

Ciudad

Asunto: Autorización Trabajo de Grado

Cordial saludo,

Yo, **JUAN CARLOS CALDERÓN CASALINS**, identificado(a) con **C.C. No. 72170483** de Barranquilla, autor(a) del trabajo de grado titulado **El Archivo Personal Como Elemento de Creación de las Artes Vivas Sistematización de una Experiencia de Investigación Creación** presentado y aprobado en el año **2024** como requisito para optar al título Profesional de **Maestro en Arte Dramático**; autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,



Firma

JUAN CARLOS CALDERÓN CASALINS.

C.C. No. 72170483 de Barranquilla

**DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO
PARA GRADO**

Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.

Puerto Colombia, 8 de agosto de 2024

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

Título del trabajo académico:	El Archivo Personal Como Elemento Creador de las Artes Vivas Sistematización de una Experiencia de Investigación Creación
Programa académico:	Arte Dramático

Firma de Autor 1:							
Nombres y Apellidos:	Juan Carlos Calderón Casalins						
Documento de Identificación:	CC	X	CE		PA	Número:	72170483
Nacionalidad:	Colombiana			Lugar de residencia:	Barranquilla		
Dirección de residencia:	Cra 38ª # 74 - 191						
Teléfono:					Celular:	3012329107	



FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO	EL ARCHIVO PERSONAL COMO ELEMENTO DE CREACIÓN DE LAS ARTES VIVAS SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN CREACIÓN.
AUTOR(A) (ES)	JUAN CARLOS CALDERÓN CASALINS
DIRECTOR (A)	EDUARDO CHAVARRO BURITICÁ
CO-DIRECTOR (A)	
JURADOS	JUAN DAVID GONZÁLEZ MARIA ISABEL PIZARRO
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE	MAESTRO EN ARTE DRAMÁTICO
PROGRAMA	ARTE DRAMÁTICO
PREGRADO / POSTGRADO	PREGRADO
FACULTAD	BELLAS ARTES
SEDE INSTITUCIONAL	BELLAS ARTES.
AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	2024
NÚMERO DE PÁGINAS	83.
TIPO DE ILUSTRACIONES	FOTOGRAFÍAS INEDITAS CORRESPONDIENTES AL TRABAJO DE GRADO REALIZADO.
MATERIAL ANEXO (VÍDEO, AUDIO, MULTIMEDIA O PRODUCCIÓN ELECTRÓNICA)	NO APLICA
PREMIO O RECONOCIMIENTO	NO APLICA)



El Archivo Personal Como Elemento de Creación de las Artes Vivas
Sistematización de una Experiencia de Investigación Creación

Juan Carlos Calderón Casalins

Trabajo de grado para optar al título de Maestro en Arte Dramático

Programa de Arte Dramático

Facultad de Bellas Artes

Universidad del Atlántico

Puerto Colombia

2024



El Archivo Personal Como Elemento de Creación de las Artes Vivas
Sistematización de una Experiencia de Investigación Creación

Juan Carlos Calderón Casalins

Trabajo de grado para optar al título de Maestro en Arte Dramático

Asesor

Eduardo Chavarro Buriticá

Magister Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

Programa de Arte Dramático

Facultada de Bellas Artes

Universidad del Atlántico

Puerto Colombia

2024

NOTA DE ACEPTACION

DIRECTOR(A)

JURADO(A)S

Dedicatoria

A la memoria de mi padre.

Y a mi amada y bella madre.

Agradecimientos

A mi madre por todo su amor, dedicación y apoyo incondicional.

A mis hijas por su amor, paciencia y larga espera.

A Ruth por su comprensión, su gran apoyo y presencia en el sueño de la vida.

A mis hermanos y hermanas por sus aportes significativos en este viaje al pasado.

Al profesor Eduardo Chavarro por todas sus orientaciones y asesorías.

Y a todos los amigos y compañeros que me apoyaron en este sueño.

Resumen

En la presente sistematización, desarrollada para optar al título de pregrado en Arte Dramático, exploro la conexión entre la creación artística y los archivos personales dentro de la Maestría Interdisciplinar de Teatro y Artes Vivas. Partiendo de mi experiencia y formación, describo cuatro gestos artísticos influenciados por mis archivos personales—documentos, fotografías y objetos significativos—como fuente de inspiración y núcleo de mi proceso creativo.

El objetivo es demostrar cómo estos archivos pueden transformarse en elementos fundamentales para la creación artística, documentando el pasado e inspirando nuevas formas de expresión. Este trabajo reflexiona sobre la relación entre memoria, identidad y creación artística, y muestra cómo los gestos artísticos actúan como puentes entre el pasado y el presente, lo personal y lo colectivo.

Palabras claves: Artes vivas, archivos personales, territorios, gesto, dispositivos.

Abstract

In this systematization, developed to obtain a bachelor's degree in Dramatic Arts, I explore the connection between artistic creation and personal archives within the Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas. Drawing from my experience and training, I describe four artistic gestures influenced by my personal archives—documents, photographs, and significant objects—as sources of inspiration and the core of my creative process.

The aim is to demonstrate how these archives can transform into fundamental elements for artistic creation, documenting the past and inspiring new forms of expression. This work reflects on the relationship between memory, identity, and artistic creation, and shows how artistic gestures act as bridges between the past and the present, the personal and the collective.

Keywords: Living arts, personal archives, territories, gesture, devices.

Contenido

<i>Dedicatoria</i> _____	<i>i</i>
<i>Agradecimientos</i> _____	<i>ii</i>
<i>Resumen</i> _____	<i>iii</i>
<i>Abstract</i> _____	<i>iii</i>
<i>Lista de imágenes</i> _____	<i>vi</i>
<i>Introducción:</i> _____	7
1. Punto de Partida del Análisis _____	9
2. Marco Contextual _____	10
2.1 Desarrollo del Convenio _____	11
2.2 ¿Qué son las Artes Vivas? _____	12
2.3 Descripción General de la Maestría _____	14
2.4 Estructura del Plan de Estudios _____	15
2.4.1 Proyecto de Tesis y Tesis _____	15
2.4.2 Seminario de Investigación _____	16
2.4.3 Componente de Libre Elección _____	16
2.4.4 Perfil del Aspirante y del Egresado _____	17
2.5 Mis Relatos _____	18
3. El Gesto _____	21
3.1 ¿Qué Significa Hablar de Gesto en Lugar de Obra? _____	21
3.1.1 Obra Tradicional: _____	21
3.1.2 Gesto: _____	21
3.2 Gesto I: La Lectura _____	22
3.3 Gesto II: Los Durmientes _____	27
3.4 Gesto III Sueño y Vigilia _____	35
3.5 Gesto IV La Casa de Mis Sueños _____	38
4. Los Archivos Personales _____	46
4.1 Los Archivos y el Arte _____	46
4.2 ¿Qué Son los Archivos Personales? _____	49
4.2.1 La Importancia de los Archivos Personales y su Relación con los Territorios en la Creación Artística _____	49

4.3	Gesto Uno: La Lectura	53
4.3.1	El Efecto Creador de los Archivos Personales en el Gesto La Lectura	53
4.3.2	Archivos Personales Utilizados en el Gesto La Lectura	54
4.3.3	Territorios Explorados en el Proceso de Creación Gesto La Lectura	57
4.4	Gesto Dos: Los Durmientes	58
4.4.1	Los Archivos Personales Como Elemento Creador del Gesto	59
4.4.2	Archivos Personales Elementos y Vivencias Utilizados en el Gesto de Los Durmientes	60
4.4.3	Territorios	61
4.4.4	Los Espacios de la Intervención Artística:	63
4.5	Gesto Tres: Sueño y Vigilia	64
4.5.1	Los Archivos Personales Como Fuente de Inspiración en el Gesto Sueño y Vigilia	64
4.5.2	Los Archivos Personales Utilizados Para la Creación del Gesto	65
4.5.3	Territorios	69
4.6	Gesto Cuatro: La Casa de Mis Sueños	71
4.6.1	Los Archivos Personales Utilizados en el Gesto:	71
4.6.2	Territorios	73
5.	Conclusiones	75
6.	Anexos.	78
6.1.1	Anexo A. Cuestionario Aplicado a Compañeros de la Maestría, Como Soporte a Esta Sistematización.	78
7.	Referencias	83

Lista de imágenes

Figura 1	La Lectura sobre la llegada del hombre a la luna.....	26
Figura 2	El alunizaje con el mecedorcito como nave espacial.	26
Figura 3	Y el hombre llegó a la luna, Caminata lunar parte del proceso de La lectura ...	27
Figura 4	La cama elemento de extrañamiento, primer dispositivo de Los Durmientes.	29
Figura 5	Hamacas plaza de San Nicolás segundo dispositivo de Los Durmientes.....	31
Figura 6	Los durmientes al vaivén de hamacas.	31
Figura 7	Dormitón plaza de San Nicolas, cartones tercer dispositivo Los durmientes.	33
Figura 8	Familias transeúntes descansaban en la dormitón.....	33
Figura 9	Una pausa en el trabajo	34
Figura 10	Zona de descanso.....	34
Figura 11	Sueño y vigilia, proceso de exploración y creación del gesto.	37
Figura 12	Lo onírico de la sabana, presentación del gesto Sueño y Vigilia	37
Figura 13	Niña leyendo, contacto con el pasado inspirador de la Casa de Mis Sueños.	40
Figura 14	Sabana evocadora de recuerdos al interior de La Casa de Mis Sueños.....	41
Figura 15	El patio momentos de exploración y creación del dispositivo del gesto.....	43
Figura 16	El cuarto de atrás zona de juegos, imagen propia, diseño Pipeblaster.	43
Figura 17	La muestra del gesto final.	44
Figura 18	El palo e´ mango guardián de los recuerdos de La casa de mis sueños.	44
Figura 19	El mecedorcito archivo personal	56
Figura 20	El libro de mis primeras lecturas.....	56
Figura 21	La casa de mis sueños	72
Figura 22	Archivos personales utilizados en los gestos	75

Introducción:

En la presente sistematización, la cual presento para optar por el título de pregrado en Arte Dramático, realizaré una descripción sobre mi experiencia de investigación creación en el marco de la Maestría Interdisciplinar de Teatro y Artes Vivas, explorando profundamente la íntima conexión entre la creación artística y los archivos personales.

El objetivo de este trabajo de grado es mostrar cómo estos archivos personales, a menudo relegados al ámbito privado, tienen el poder de transformarse en elementos fundamentales para la construcción de los gestos artísticos. Para tal efecto me he apoyado en el concepto de las Artes Vivas del Maestro Rolf Abderhalden y el concepto de Arte y Archivo de Ana María Guash, entre otros, quienes me aportaron buenas bases para realizar un análisis detallado de cada uno de los gestos elaborados. A través del análisis de cada uno de estos gestos demostraré cómo los archivos documentan el pasado e inspiran y moldean nuevas formas de creación y entendimiento en el presente.

Partiendo de mi experiencia personal, lo desarrollado en la Maestría y los conocimientos adquiridos en la profesionalización de Arte Dramático, considero relevante abordar el tema de la creación artística en las artes vivas a partir de los archivos personales. Es así como a lo largo de la presente sistematización esbozaré en cinco capítulos lo mencionado anteriormente. En el primero hago referencia a la relación de las Artes Vivas con los archivos personales. En el segundo capítulo hago una contextualización sobre el proceso de constitución de la Maestría en la ciudad de Barranquilla y de igual manera, hago una descripción de las características de esta. En el tercer capítulo describo la elaboración y construcción de los gestos artísticos que realicé, que, aunque fueron distintos en su ejecución, comparten una raíz común: la influencia decisiva de mis archivos personales. En el cuarto capítulo, me refiero a los archivos personales utilizados en cada uno de los cuatro gestos y su relación con los territorios explorados. Finalmente, en el quinto capítulo expongo las conclusiones del presente trabajo de sistematización.

Cada gesto artístico se desarrolló a partir de una reflexión profunda sobre estas memorias personales, permitiéndome explorar y cuestionar cómo el pasado y las experiencias individuales pueden ser reinterpretadas y transformadas en una expresión artística. El primer gesto, nacido de la introspección y la revisión de mi propio pasado, revela cómo los recuerdos de la niñez pueden transformar la interpretación teatral en una experiencia profundamente emocional y visceral. El segundo gesto ofrece una mirada externa que explora las rutinas de transeúntes en el acto de

dormir, utilizando objetos personales y de uso común para crear una narrativa que resuena de manera íntima y poderosa con la audiencia. El tercer gesto es un viaje interno a través de la exploración del sueño; la conexión con mis archivos personales se vuelve aún más evidente, mostrando cómo los detalles aparentemente mundanos de la vida diaria pueden cobrar vida en el escenario, ofreciendo una nueva perspectiva sobre la relación entre el artista y su historia. Finalmente, el cuarto gesto culmina en una fusión de todas estas experiencias, llevándome a las primeras etapas de mi vida y reafirmando la importancia de los archivos personales como fuentes de inspiración y elementos esenciales en las artes vivas.

La reflexión sobre la relación entre los archivos personales y la creación artística plantea preguntas esenciales sobre la memoria y la identidad. Este trabajo se nutre de una práctica vivencial y experimental que, en última instancia, pretende ser un testimonio de cómo los gestos artísticos pueden actuar como puentes entre el pasado y el presente, entre lo personal y lo colectivo, y cómo la investigación artística puede encontrar nuevos caminos para su desarrollo.

1. Punto de Partida del Análisis

En el ámbito de las Artes Vivas, los archivos personales, diarios, fotografías, correspondencia y otros documentos juegan un papel fundamental en el proceso creativo. Estos elementos además de conservar recuerdos y experiencias también actúan como catalizadores en la exploración artística, pues gracias a la carga de significado emocional y personal que estos tienen, son una fuente inagotable de inspiración dado que cada uno de estos objetos permiten conectar con las propias historias y experiencias de una manera profunda y significativa, convirtiéndose en un recurso tangible y emocional que se puede indagar y transformar. Además de lo anterior, sirven como puntos de partida para nuevas ideas y proyectos, pues al interactuar con estos materiales, se pueden descubrir conexiones ocultas y significados profundos que enriquecen la práctica teatral. Por otro lado, se evidencia la existencia de la relación intrínseca entre los archivos personales y los territorios que como artistas indagamos, tanto en el sentido físico (representado en lugares específicos que tienen un significado personal), como conceptual (tales como temas y emociones que surgen de los recuerdos y experiencias documentadas), influyendo en la elección de los caminos que se deciden recorrer y los espacios que se optan por investigar y representar en nuestro trabajo.

Esta sistematización destacará la relevancia de una perspectiva interdisciplinar en la educación artística, ejemplificada por la Maestría en Teatro y Artes Vivas. Específicamente, se busca describir el proceso de creación artística del gesto, evidenciar la relación entre los archivos personales y los territorios explorados, resaltando el precedente que la Maestría establece, tanto dentro como fuera de la facultad, como una experiencia de orientación interdisciplinar en las artes. Para tal efecto, la metodología aplicada en esta sistematización es cualitativa y descriptiva, basada en la revisión de experiencias personales durante la Maestría y el estudio de los gestos desarrollados. Además, se incluirán ejemplos de los gestos realizados por dos compañeros de estudio para proporcionar una perspectiva más amplia y enriquecida del tema.

2. Marco Contextual

En la ciudad de Barranquilla Colombia, la Universidad del Atlántico (UA) entre los años 2015 y 2017 efectúa el lanzamiento de la quinta cohorte a nivel nacional, y la primera cohorte en la región caribe de la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas. Este período fue testigo de un notable avance académico y cultural, impulsado por la firme determinación del grupo de investigación Feliza Bursztyn. Fue bajo iniciativa la gestión de otras dependencias de la Universidad del Atlántico, con las que se cristalizó un convenio de cooperación entre la UA y la Universidad Nacional de Colombia (UNAL), construyendo así un camino de saberes y experiencias en el ámbito de las ofertas posgraduales artísticas en el Caribe.

La iniciativa no solo buscaba enriquecer el panorama educativo de la región sino también proyectar a la Universidad del Atlántico como un epicentro de diálogo y creación a nivel local y nacional. La Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas emergió como una respuesta a la necesidad de abordar la cultura y las artes escénicas desde ángulos diversos y enriquecedores, especialmente desde la perspectiva de las Artes Vivas. Este programa fue diseñado por la Universidad Nacional para ser un laboratorio de exploración y experimentación, donde artistas y académicos pudieran sumergirse en la búsqueda de nuevos territorios creativos, enfrentar desafíos artísticos y redescubrir la memoria colectiva e individual a través de la creación.

La travesía de esta maestría es una narrativa de encuentros entre mundos, ideas y personas. El diálogo continuo entre las dos universidades UA y UNAL, culminó en un convenio que permitió a docentes de la facultad de Bellas Artes y otros interesados una inédita experiencia de formación posgradual en artes en el Caribe. Este convenio simboliza el compromiso de ambas instituciones con el avance de las artes y la cultura, propiciando un espacio de colaboración única que trasciende los límites tradicionales del aprendizaje y la expresión artística.

Reflexionando sobre este capítulo en la historia de la educación artística en Barranquilla, se destaca la determinación y la visión de aquellos que se dieron la oportunidad de soñar con un proyecto tan importante. La Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas de la Universidad Nacional en convenio con la Universidad del Atlántico ha servido como catalizador para futuras generaciones de artistas, docentes y pensadores que ven en las artes una forma de exploración, desafío y transformación. Este es el legado de una institución que, consciente de su papel como referente cultural, continúa forjando caminos para la investigación artística y el diálogo interdisciplinario.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede establecer la importancia de la innovación y la colaboración interinstitucional en el ámbito de las artes y la educación superior. A través de la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas, la Universidad del Atlántico, en alianza con la Universidad Nacional de Colombia, ha demostrado no solo la viabilidad sino la necesidad de abordar la enseñanza de las artes desde perspectivas interdisciplinarias y cooperativas. Este programa ha establecido un modelo para futuras iniciativas que buscan trascender los límites tradicionales de la academia y el arte. La perseverancia, el compromiso y la visión de las instituciones y personas involucradas en este proyecto, inspirando a nuevas generaciones a seguir explorando, creando y dialogando en el vasto universo de las Artes Vivas. Este legado, construido sobre la base de la colaboración y la innovación, continuará siendo una fuente de inspiración y un punto de referencia para el desarrollo cultural y educativo no solo en Barranquilla sino en Colombia.

2.1 Desarrollo del Convenio

Convenio interinstitucional (Unal/UA, 2014).

La Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas se da gracias al convenio establecido entre la universidad Nacional de Colombia, y la universidad del Atlántico, en junio 3 de 2014.

Dicho documento manifiesta que la universidad Nacional cuenta con personal académico altamente especializado que le permite brindar asesorías a otras instituciones de educación superior, y que ha desarrollado programas de posgrados a través de convenios de cooperación académica con otras universidades del país, como en este caso, el plan de estudios del programa curricular de posgrado Maestría Interdisciplinar de Teatro y Artes Vivas, de la facultad de Artes de UNAL con sede en Bogotá, fue aprobado mediante acuerdo 021 de 2006 por parte del consejo académico de dicha universidad.

De igual manera, manifiesta el convenio que la Universidad del Atlántico, tiene como uno de sus objetivos la formación de su personal docente, egresados, y demás profesionales interesados.

En declaración conjunta, las dos entidades confirman que las Universidades Colombianas tienen la necesidad de elevar el nivel científico, docente e investigativo de sus profesores, estudiantes, y en general de toda la comunidad del sector, para cumplir cabalmente con la función social de su competencia.

Luego de haber cumplido con los requerimientos por parte de las dos universidades en mención, la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas se realiza en la ciudad de Barranquilla, como una respuesta a la necesidad de poder contar con un espacio que permitiera explorar las artes en la ciudad y en la región Caribe, y donde docentes de la facultad de Bellas Artes, y personas interesadas pudiéramos tener la posibilidad de cursarla. Es así como se concreta la Maestría para seguir explorando desde otras miradas y escenarios, a partir de todas las memorias que hemos atesorado a lo largo de nuestra vida.

El propósito de este estudio es llevar a cabo una reflexión sobre diversos elementos esenciales que formaron parte del desarrollo de la Maestría. Se prestará especial atención a los archivos personales y a los diversos territorios que se exploraron en el proceso de construcción de los gestos. Para lograr una mejor comprensión, es importante tener cierta noción del plan de estudios de la Maestría, así como en otros temas relevantes que contribuyeron a la formación académica y creativa dentro del programa. Esta aproximación busca no solo entender la estructura y contenido del plan de estudios, sino también apreciar cómo estos componentes facilitaron la exploración y el desarrollo de los procesos creativos personales y colectivos.

Y para iniciar este estudio, partiré de la siguiente pregunta:

2.2 ¿Qué son las Artes Vivas?

Para dar respuesta, me basaré en uno de los apartes del escrito realizado por el maestro Rolf Abderhalden *¿Artes Vivas?*, donde afirma lo siguiente:

Citas

Las Artes Vivas son laboratorios de cuerpos, de voces, de textos y de texturas, de imágenes y de sonidos; escenarios de caos y conflictos; campos de fuerzas, puntos de fuga; dispositivos de actualización y montaje, poético-político, de pensamiento-creación. Si opera y produce objetos, estos son tácticos, táctiles, testimoniales, conductores de afectos y traductores de experiencia. Son rastros del mundo, huellas, sobrevivencias que dan cuenta de la vida o de su ausencia. Así, los dispositivos propuestos por los artistas (sobra decir, investigadores, creadores provenientes de todas las disciplinas pero que transitan con sus cuerpos en sus bordes) reinventan y redefinen permanentemente el campo, es decir su propio campo –sea este cual fuere– como artes vivas (Abderhalden, 2016, pág. 4).

Como se puede observar, la cita se refiere a las Artes Vivas como espacios de intensa experimentación y creatividad, las cuales no se limitan a una sola forma; en ellas coinciden o se mezclan imágenes, recuerdos, voces, cuerpos, textos, texturas y sonidos, creando un ambiente apasionante y dinámico.

Al referirse a "escenarios de caos y conflictos", se reconoce que las Artes Vivas abrazan la confrontación y hasta el desorden para generar nuevas ideas y experiencias. Los artistas, a través de sus obras, cuestionan y transforman la realidad, fusionando lo poético con lo político.

Las piezas creadas en este contexto no son solo objetos visuales; son palpables, sensitivos y auténticos, los cuales hacen conexión con las personas a un vasto nivel, comunicando afectos y experiencias vividas. Son marcas de la vida, evidenciando tanto su presencia como su ausencia.

De igual manera, podemos notar como la cita recalca la manera cómo los artistas, como investigadores y creadores, se encuentran en continua transformación, en continuo crecimiento. Al involucrar diferentes disciplinas, están siempre redefiniendo y reinventando lo que significa el arte vivo, manteniendo el campo fresco y relevante.

No siendo esta una disciplina, sino una postura que las atraviesa para inquietar, problematizar y activar su sentido (hasta su reafirmación o eventual disolución), la definición de su objeto de estudio es el acontecimiento que resulta de su proceso artístico-investigativo. Sus acciones dibujan y desdibujan, dicen y contradicen, afirman e interrogan los paradigmas y diferencias tradicionales entre "artes de espacio" y "artes del tiempo", "obra" y "proceso"; "autor" y "espectador"; "espacio de trabajo" y "espacio de representación"; "espacio privado" y espacio público", entre otros. privilegiando la experiencia del acontecimiento, allí donde este advenga (Abderhalden, 2016, pág. 5).

Esta cita describe a las Artes Vivas como un ejercicio que permea o se fusiona con varias disciplinas artísticas, resultando una transformación de estas. No se centra en un objeto de estudio específico, las Artes Vivas se concentran en el hecho o evento que surge de su proceso artístico e investigativo. Esta práctica se destaca por su capacidad de controvertir y replantear las diferencias habituales entre varias dualidades: "artes de espacio" y "artes del tiempo", "obra" y "proceso", "artista" y "observador", y "espacio privado" y "espacio público".

Las Artes Vivas trazan y replantean estas líneas divisorias, afirmando e interrogando constantemente los paradigmas establecidos. Este enfoque favorece a las Artes Vivas para que

privilegien la experiencia del acontecimiento artístico, apreciando el momento en que ocurre y su impacto en los participantes, más que las especificaciones y jerarquías preconcebidas.

2.3 Descripción General de la Maestría

La Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas, constituye desde hace más de una década, el primer programa de posgrado de esta índole en Colombia y Latinoamérica.

La Maestría, dirigida a creadores provenientes de cualquier disciplina con experiencias artística profesional, instauro un espacio de experimentación y reflexión inter y transdisciplinar alrededor de las Artes Vivas, como modalidad de pensamiento y creación, táctica de resistencia y agenciamiento de la ética y la política.

La antropofagia cultural, estética y artística de nuestro continente constituye el marco referencial y el campo de acción de la maestría. A partir de este marco – Conceptual, formal operativo son puestas en perspectiva las preguntas planteadas por todos los fenómenos del cuerpo, individual y colectivo, las prácticas artísticas. Así, el obrar en las artes vivas, y no la obra, es abordado desde el cuerpo del artista como potenciador de todas las fuerzas de la creación y de su subjetividad en el espacio común.

Este campo problematiza la condición disciplinar de las artes poniendo en tensión los espacios de la intimidad del creador con los espacios de la esfera pública donde se encuentra. Esta maestría constituye un programa inédito para la creación en el ámbito académico latinoamericano, restaurando los vínculos necesarios entre el arte y la vida.

(UNAL, 2014, párr. uno)

Como podemos observar, La Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas se centra en una educación que atraviesa y mezcla diferentes disciplinas artísticas, incentivando la experimentación y el análisis desde perspectivas variadas. Destaca la importancia del cuerpo y la acción del artista en la creación, más allá de la producción de piezas de arte tradicionales o productos finales. Este enfoque convierte al arte en un medio para el activismo y la reflexión social, utilizando la reinterpretación de culturas a través de la antropofagia cultural como una forma de crítica y valoración. Además, el programa desafía las convenciones del arte al fomentar un vínculo más estrecho entre el arte y la vida cotidiana, buscando que los artistas exploren la fluidez entre los espacios de creación personal y pública. En resumen, la maestría propone una

integración profunda del arte con la experiencia y la sociedad, estimulando a los artistas a pensar y actuar más allá de los límites disciplinarios establecidos.

2.4 Estructura del Plan de Estudios

La Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas se estructura en un sistema triangular, compuesto por tres ejes que interconectan el programa de la siguiente manera:

2.4.1 Proyecto de Tesis y Tesis

Constituye el espacio académico en el cual el estudiante plantea una pregunta, identifica una problemática y desarrolla una intuición, articulando conocimientos y experiencias adquiridos anteriormente y problematizadas durante su formación en los dos otros espacios académicos que le ofrece la Maestría (electivas y seminarios) Este espacio académico tiene por objeto la gestación e instauración de una poética personal que tomará forma y será puesta en espacio al finalizar el proceso de creación. La tesis consiste en la realización teatral en la presentación en vivo, de carácter público y ante un jurado, de un proceso de creación, desarrollado durante 4 semestres del programa, junto con la escritura de un texto que materializa el proceso de creación como construcción poética entre el gesto y la huella (UNAL, 2014, párr. tres).

Esta Maestría en artes invita a los estudiantes a un viaje de autodescubrimiento y creación, donde inicialmente exploran y luego desarrollan su voz artística única, llamada "poética personal". A través de electivas y seminarios, avanzan hacia la creación de un proyecto final. Este proyecto se presenta como una actuación en vivo y un documento escrito que reflexiona sobre su proceso creativo, fusionando práctica y teoría. Este enfoque innovador trasciende la división entre lo académico y lo artístico, posicionando el programa como un laboratorio para la experimentación y expresión personal. La defensa de la tesis no solo cumple un requisito académico, sino que también actúa como la afirmación de la identidad artística del estudiante, impactando en los ámbitos académico y artístico.

2.4.2 Seminario de Investigación

Es el espacio académico en el cual el estudiante confronta sus inquietudes y conocimientos a las preguntas y posturas de artistas y pensadores de las artes del siglo veinte y veintiuno. Este espacio de la teoría, como lugar de observación y reflexión, está dedicado al estudio de las poéticas del pasado, desde un presente que intenta vislumbrar su devenir (UNAL, 2014, párr. cuatro)

En este entorno académico, los estudiantes exploran el legado de importantes artistas y pensadores del siglo XX y XXI, desarrollando un diálogo crítico con el pasado y el presente artístico. Este espacio de teoría se transforma en un laboratorio para revisar y proyectar las corrientes artísticas hacia el futuro, desafiando a los aprendices a entender, repensar, reinventar y expandir los límites del arte y la filosofía. A través de este proceso, desarrollan una identidad creativa propia, participando de manera activa en el diálogo global del arte y concientizándose de su preparación para influir en la evolución cultural con un estilo propio.

2.4.3 Componente de Libre Elección

En este contexto académico que se desarrolla a manera de taller, el alumno se posiciona ante la pregunta por la *techné* que le da forma y sentido a su gesto. Dicha pregunta puede ser tanto de índole física (el cuerpo, la voz, el movimiento), como tecnológica (el sonido, el espacio, la imagen en movimiento). La metodología se basa en la experimentación de los elementos mecánicos, dinámicos y dramáticos del cuerpo en el tiempo y el espacio. El estudiante tendrá la opción de participar en los talleres ofertados por la maestría (Cuerpo, imagen, espacio, y sonido) u otras asignaturas que ofrecen los diversos programas de posgrado de la Universidad Nacional de Colombia para cumplir con los créditos del componente de libre elección (UNAL, 2014, párr. cinco).

El programa de Magíster Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas se extiende a lo largo de dos años, divididos en cuatro semestres, y demanda un total de 60 créditos para su culminación. A lo largo del primer año, los estudiantes asisten a seminarios de investigación y proyectos de tesis, complementados con talleres prácticos, sumando créditos esenciales y básicos para su formación. El primer semestre consta de: Seminario de Investigación I y Proyecto de

Tesis I, junto a un taller, sumando 13 créditos. La misma estructura se repite en el segundo semestre con sus respectivas versiones avanzadas, sumando otros 13 créditos. En el tercer y cuarto semestre se enfocan en la profundización de la tesis, con 24 créditos cada uno, y la continuidad de los talleres prácticos, aportando una experiencia educativa integral y aplicada. Este plan de estudios nos garantiza no solo el cumplimiento académico, sino también una valiosa experiencia práctica, culminando en la obtención del título de Magíster, preparando a los egresados para contribuir significativamente al ámbito artístico y teatral.

En la parte central del programa se encuentran los talleres laboratorios, espacios de experimentación y creación sin precedentes, que se establecen como los cimientos fundamentales en la formación de los estudiantes. Estos laboratorios no solo son relevantes por su estructura o los recursos que ofrecen, sino principalmente por el papel decisivo que desempeñan en el proceso de aprendizaje y creación artística. Es aquí donde los estudiantes tienen la oportunidad de explorar, errar, recibir retroalimentación crítica de los maestros y finalmente, construir los gestos que se convertirán en la esencia de sus proyectos.

En una propuesta educativa diseñada para expandir y redefinir los límites de la creatividad, se ofrece un programa, que prepara a los futuros líderes del arte para alcanzar la maestría en interpretación y creación artística. Al finalizar, se otorga a los egresados el título de Magister Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas un reconocimiento que va más allá de la acreditación académica, simbolizando un entendimiento profundo y una habilidad excepcional en las artes vivas. Este título no solo evidencia una excelencia y un compromiso con la innovación artística, sino que también abre el camino para que los egresados inspiren, influyeran y revolucionen el ámbito artístico con sus innovadoras visiones y creaciones

2.4.4 Perfil del Aspirante y del Egresado

El programa está dirigido a profesionales de diferentes disciplinas con trayectoria artística, destacándose por su enfoque en la performatividad y la teatralidad de las Artes Vivas, las cuales proponen los procesos de pensamiento y creación, para reflejarse en su entorno y cambiarlo. Al concluir, los egresados son capacitados para ser protagonistas de transformaciones profundas, integrando experiencias prácticas y teóricas para fomentar el pensamiento crítico y la creación individual y colectiva (UNAL, 2014).

2.5 Mis Relatos

Luego de haber entregado una visión sobre los distintos elementos que conforman la Maestría en Teatro y Artes Vivas, desde su currículo hasta las metodologías pedagógicas aplicadas, me dispongo a relatar las experiencias y percepciones que he recogido a lo largo de mi trayectoria como participante en este singular programa educativo. Este relato abarcará los conocimientos adquiridos y también se adentrará en las transformaciones personales y creativas experimentadas, las cuales han redefinido mi comprensión del arte y su impacto en la sociedad. Es mi intención, a través de esta narrativa, ofrecer una perspectiva íntima y reveladora de lo que significa ser parte de una comunidad académica que desafía constantemente los límites convencionales del pensamiento y la creación artística.

En la segunda mitad del año 2015, se da inicio al primer semestre de la Maestría Interdisciplinaria en Teatro y Artes Vivas en la facultad de Bellas Artes de la Universidad del Atlántico. Sin embargo, el primer encuentro lo tuvimos en la ciudad de Bogotá, en donde fuimos espectadores de la muestra final de los trabajos de grado de cada uno de los estudiantes de la 4ta cohorte de la maestría con sede en dicha ciudad.

Cada uno de los gestos o trabajos finales nos mostraron las diferentes temáticas y espacios escogidos por aquellos estudiantes, a partir de sus exploraciones y procesos de investigación y creación, dando como resultados trabajos que tenían ciertas complejidades basadas en esa búsqueda constante que caracterizó el desarrollo de la maestría.

Este encuentro que generó la posibilidad de ver buena parte de los gestos finales nos brindó la oportunidad de interactuar con algunos de los estudiantes en su última etapa del proceso, y nos demarcó un camino al intentar comprender las diferentes experiencias por las que tuvieron que pasar en el desarrollo de su investigación creación de sus gestos y de sus presentaciones finales.

Lo cierto es que lo que al inicio se pudo pensar o analizar, a través de los trabajos presentados, era solo un abrebocas de lo que vendría en adelante. En esas primeras miradas y algunos diálogos establecidos con ciertos participantes de la maestría en Bogotá, no se llegaba a mostrar toda la exigente y retadora tarea que nos esperaba, ni fuimos capaces de vislumbrar la gran y enriquecedora experiencia que viviríamos en los siguientes dos años de la Maestría, la cual se realizaría en la ciudad de Barranquilla en la facultad de Bellas Artes de la Universidad del Atlántico.

El primer semestre de la Maestría se empieza a desarrollar abordando varios aspectos, partiendo de las clases que implicaban exploraciones con nuestros cuerpos, desde lo sonoro con experimentaciones de sonidos del medio ambiente, como de aquellos que indagábamos con nuestro propio cuerpo, complementados con lecturas, lo que nos fue llevando a esos hallazgos que daban como resultado unas muestras del proceso, que en la Maestría se les llamó gestos, los cuales eran presentados al finalizar cada semestre, como el producto que hasta ese momento íbamos logrando de acuerdo al camino recorrido.

En este punto es importante mencionar el lugar del laboratorio que teníamos como eje central del proceso de investigación creación de la Maestría, dado que fue el espacio donde cada uno de los estudiantes, mostrábamos los avances o evolución del proceso, y era en este momento, donde cada uno de los maestros que tuvimos en las diferentes etapas del proceso académico, nos hacían la retroalimentación de las exploraciones realizadas, invitándonos a profundizar más en esa búsqueda que estábamos planteando, a redireccionar nuestras búsquedas hacia otros caminos, o a crearlos de ser necesario.

El primer gesto fue el resultado de una inspección que realizamos cada uno de los estudiantes durante todo el semestre, a partir de la formación de nuestras constelaciones, cuyo punto de partida y base de todo este proceso, fue inicialmente la lectura del cuento de Jorge Luis Borges, El Aleph; ejercicio que nos invitó a buscar ese microcosmos que cada uno de nosotros tenemos, y el cual fue construido primeramente con cada uno de aquellos elementos que nos ayudan a documentar nuestras vidas y experiencias y que de acuerdo al caso o tema donde nos quisiéramos enfocar, pueden abarcar una variada gama de elementos o materiales como fotografías, objetos personales, cartas y correspondencias, diarios, audios, obras de arte, documentos, videos, etc.

Esos elementos u objetos que menciono son todos esos artefactos representativos para la vida de una persona, que además traen consigo un gran significado emocional. Estamos hablando de los archivos personales, los cuales fueron usados como portales que nos impulsaron a tomar caminos que nos llevaron a diferentes sitios o territorios y en los que se iniciaron exploraciones y se desarrollaron gestos artísticos, abriendo así un mundo donde poder recrear y transformar esas experiencias de cada uno de los estudiantes de la Maestría, y a la vez, crear un vínculo emocional con los espectadores quienes veían con gran expectativa cada uno de los gestos presentados en los diferentes semestres.

Teniendo en cuenta cuán importante resulta el gesto en todo este proceso de la Maestría, considero pertinente abordar con más detalle todo lo relacionado a este, partiendo de lo que se concibe como gesto desde la perspectiva de las Artes Vivas; de qué se nutre, cómo se desarrolla y cómo se va configurando con el desarrollo de la Maestría. En este sentido, expondré lo relacionado con los archivos personales que utilicé a lo largo de este proceso académico, y la relación de estos con los espacios o territorios que exploré en la construcción de cada uno de los gestos presentados en los cuatros semestres que duró la maestría.

Con el fin de ampliar lo que expongo en el presente trabajo, a manera de ejemplo compartiré algunas de las experiencias desarrolladas por dos de mis compañeros, quienes también desarrollaron sus gestos a partir de los archivos personales relacionados con sus lazos familiares, explorando sus respectivos territorios.

3. El Gesto

En el documento de Las políticas y eróticas de los modos de producción, los autores manifiestan:

Hablamos de gesto y no de “obra” al referirnos a las producciones de arte para señalar que, en el campo de las Artes Vivas, esta noción moderna de obra –acción, actuación u objeto acabado, sólido y estable– ha sido desplazada hacia la noción de gesto que postulamos para la gestación del campo de las Artes Vivas en Latinoamérica (Abderhalden & Urrea, 2020, pág. 8).

Como se puede notar, este texto introduce un concepto revolucionario en el mundo del arte, especialmente en las Artes Vivas, que desafía la manera tradicional de entender y valorar el arte. Al diferenciar entre "gesto" y "obra", el texto sugiere un cambio en la perspectiva de apreciar el arte en movimiento y la performance. A continuación, desglosaré este concepto para entenderlo de manera más clara y sencilla.

3.1 ¿Qué Significa Hablar de Gesto en Lugar de Obra?

3.1.1 Obra Tradicional:

Usualmente, cuando pensamos en una obra de arte, nos imaginamos un objeto físico como un cuadro en un museo o una escultura en un parque. También podría ser una obra de teatro o un concierto musical, donde lo que valoramos es el producto final: la pintura terminada, la escultura moldeada, o la actuación llevada a cabo.

3.1.2 Gesto:

El "gesto", en cambio, se enfoca en el movimiento, la intención, el deseo y el proceso detrás de cualquier acto creativo. No se limita a lo que vemos o escuchamos al final, sino que abarca todo el fluir de energía, creatividad e interacción que ocurre desde el inicio hasta el final de una creación artística. En las Artes Vivas, esto significa apreciar cada movimiento, cada expresión y cada elección como partes esenciales del arte, independientemente de si conducen a un resultado final tangible o no.

Podemos notar que se valora profundamente el proceso creativo, poniéndolo al frente y reconociendo que el arte es un ente vivo y en constante cambio, donde cada paso es tan vital como el destino final, lo que incentiva a los artistas a examinar y experimentar a lo largo de todo

su proceso. En el centro del arte viviente, el gesto fomenta una interacción y participación ampliada, entre el artista y el público, como también entre los espectadores, convirtiendo el arte en un acto compartido que enriquece la experiencia colectiva e interpretación. Dando importancia al gesto, se destaca lo efímero y transitorio del arte, subrayando su naturaleza temporal y su carácter irreplicable, lo que hace que cada momento sea único y eleva la experiencia en vivo, encontrando belleza y significado en lo que es fugaz y momentáneo. En nuestro contexto, donde la cultura es un entrelazado de historias, luchas y expresiones dinámicas, enfocarse en el gesto más que en la obra permite una conexión más íntima con las realidades sociales y culturales, permitiendo que el arte sea un reflejo vivo de la comunidad, que cambia y evoluciona con ella.

El gesto, más allá de una simple manifestación física, actúa como un poderoso vehículo para la expresión artística y la comunicación de ideas complejas y afectos. Por lo tanto, hay una desviación de la concepción tradicional de la obra de arte como un objeto terminado hacia una apreciación de la acción y el proceso como elementos centrales de la creación artística. En este proceso se enfatiza la centralidad del Deseo (con mayúscula) no solo como tema o contenido sino como fuerza motriz detrás de la creación artística. El Deseo se presenta como un elemento que trasciende la satisfacción de necesidades básicas o inmediatas, actuando en cambio como un motor que impulsa la exploración de nuevos territorios expresivos y conceptuales en la creación artística.

A continuación, expondré parte de mi proceso en la elaboración y desarrollo de los gestos, que muestran el paso a paso y que a su vez constituyeron las etapas que fueron configurando mi experiencia a lo largo de la Maestría. Son la muestra de la constante exploración y experimentación impulsada por el deseo de plasmar todas estas imágenes y sentimientos que fueron surgiendo durante el proceso de creación a partir de archivos personales y de otros elementos que el mismo proceso creador iba brindando.

3.2 Gesto I: La Lectura

En las diferentes fases o etapas de la maestría, los gestos nos fueron llevando a explorar espacios distintos en cada uno de los semestres cursados. Uno de esos espacios en los cuales nos fuimos nutriendo fueron los diferentes textos que nos invitaban a explorar el arte y su conexión con nuestra percepción del mundo. Nos presentaban la idea de que podemos descubrir la esencia

de nuestro ser simplemente escuchando, como también que la inspiración puede surgir hasta del agotamiento, como lo expone Deleuze en su ensayo sobre el texto de Samuel Beckett “El Agotado” donde nos plantea que, el agotamiento, no solo físico sino también de las posibilidades del lenguaje y la forma, refleja un interrogante profundo sobre los límites del medio teatral (Deleuze, 2014).

A medida que avanzábamos en las lecturas, comprendíamos que el arte y la filosofía van más allá de ser elementos de admiración o análisis distante. Se convierten en herramientas fundamentales que facilitan nuestro entendimiento de los aspectos más complejos de la existencia. Las obras artísticas y los momentos de percepción trascienden su rol como entretenimiento para convertirse en elementos fundamentales en nuestra continua búsqueda de significado. Nos enseñan que indagar y comprender la condición humana constituye un viaje tanto personal como universal, en el que todos participamos conjuntamente. El proceso del primer gesto se inicia con una exploración a partir de la construcción de nuestra constelación, como en el cuento de Borges *El Aleph* (Borges, 1945). Y es precisamente nuestra propia constelación, la cual fue creada y compuesta por cada uno de los elementos que conforman nuestros archivos personales, la que nos aporta ese punto de partida en la búsqueda de caminos. Es la constelación la que nos demarca las posibles rutas en las que vamos a explorar diferentes espacios y territorios teniendo como base fundamental estos elementos claves donde entran a jugar un papel determinante en la manera como se abordarían y enfocarían en la creación del gesto de esa primera etapa del estudio.

Las lecturas y los análisis de estas, productos de los talleres y seminarios planteados durante el primer semestre, se fueron entretrejiendo, para crear las bases donde debíamos transitar y construir nuestro propio camino de exploración y de creación. Camino que nos llevó a espacios y/o territorios antes no explorados o ya olvidados por el pasar del tiempo.

Al recurrir a los archivos personales como esos elementos que emergen con la fuerza de un pasado escrito en nuestros recuerdos, en nuestro cuerpo, van generando y conformando las bases necesarias con la que se logra construir paso a paso el gesto. El primer gesto que elaboré, se puede decir que se enmarca por el encuentro de la lectura de un libro de la infancia, que nos hablaba de la llegada del hombre a la luna, y la relación con mi padre.

Este primer gesto es movido internamente por el impulso creador del deseo de recordar y reencontrarme con una época pasada, vivida en la infancia, evocando tanto el viaje que realizó Neil Armstrong a la luna, como también mi propio viaje con el encuentro de un pasado que me permitió crear desde lo ya vivido, y traerlo al presente con cada uno de los pasos dados en las diferentes inspecciones resultados de los laboratorios como el eje central de la maestría. En el primer gesto parto de un recuerdo muy significativo de mi infancia de cuando tenía 6 años y que me lleva a reencontrarme conmigo mismo. Este gesto fue un viaje a la memoria en el que escudriñé valiosos momentos que atesoro de mi niñez, que fueron abriendo caminos y me llevaron a un reencuentro con la casa de mi infancia y con esta, la imagen de mi padre enseñándome a leer pues él era quien me indicaba y corregía de manera enérgica en dicho ejercicio.

Reencuentro lleno de detalles que llegan a mi memoria: El texto utilizado, el lugar en que se hacía y el mueble donde me sentaba. El texto se refiere a la llegada del hombre a la luna, el lugar: El patio de mi casa materna. El mecedorcito, un mueble de hierro, pequeño y forrado en plástico color verde, con el espacio y tamaño ideal, apenas para acomodar un cuerpo de un niño de 6 años, donde cómodamente me sentaba a leer.

Elementos que luego se conjugarían para dar vida a mi primer gesto, partiendo de la lectura sobre el viaje del hombre a la luna que me va demarcando unas coordenadas y que me llevan a emprender mi propio viaje y es así la manera como se inicia esta travesía en la que tomé la decisión de jugar con el mecedor y convertirlo en una nave espacial, que me llevaría a tener un buen alunizaje. Para hacer más vivido mi gesto del viaje, El mecedorcito fue fuente de otro tipo de experimentación, en la que entran a enriquecer este primer ejercicio, la inclusión de sonidos (para simular el motor de la nave). En este mismo sentido, y con el ánimo de optimizar cada uno de estos ejercicios de exploración, incluí música de la época, imágenes y videos del viaje a la luna entre otros.

Transcurrió mucho tiempo desde la primera vez que me senté en el mecedorcito sin saber leer, hasta que aprendí a hacerlo. Pero fue esa imagen fotografiada en mi memoria que me invitó a utilizarla para realizar mi gesto, y que me llevó a efectuar todo un proceso de investigación para entender bien el porqué de las cosas.

Al mismo tiempo me planteaba la importancia del objeto utilizado en aquella época y que aún sigue desafiando el paso del tiempo manteniéndose firme y prestando el servicio para lo que

fue creado. Me refiero al mecedor o mecedorcito como siempre se le llamó y lo sigue llamando mi mamá y por consiguiente yo también aprendí y decidí seguir llamándolo de esa manera.

Toda la exploración con este objeto y con esta historia en particular, que pasó hace varias décadas, me llevó a plantear una manera diferente de comunicarme con el objeto y la lectura. Esa necesidad de meter el cuerpo aún más en el ejercicio, sentir esa búsqueda incesante por realizar un trabajo profundo y significativo, manteniendo mi cuerpo y mi mente presentes en el gesto, fue lo que conllevó a adentrarme en todo este proceso de experimentación encontrando de esta manera el camino para realizarlo.

Al interactuar y experimentar con el mecedor, la lectura, las fotos de mi infancia y algunas imágenes y videos de la llegada del hombre a la luna, me llevaron a construir un gesto diferente, sintiendo que más que apoyarme en las palabras, surge la necesidad de dejar hablar el cuerpo a través de las acciones, de las imágenes, encontrando de esta manera esa resonancia con mi gesto. Es expresarme de manera diferente, no solo con las palabras, sino teniendo en cuenta la interacción con el objeto, en este caso el mecedorcito, tomando el tiempo necesario para explorar y conseguir los resultados esperados, encontrando nuevos caminos o vías de comunicación, entendiendo que no solo la palabra es el único medio para realizarlo, y esto no quiere decir que se le quitara la importancia al lenguaje articulado, solo que cuando este fuera oportuno, de inmediato aparecería.



Figura1 La Lectura sobre la llegada del hombre a la luna



Figura2
El alunizaje con el mecedorcito como nave espacial.

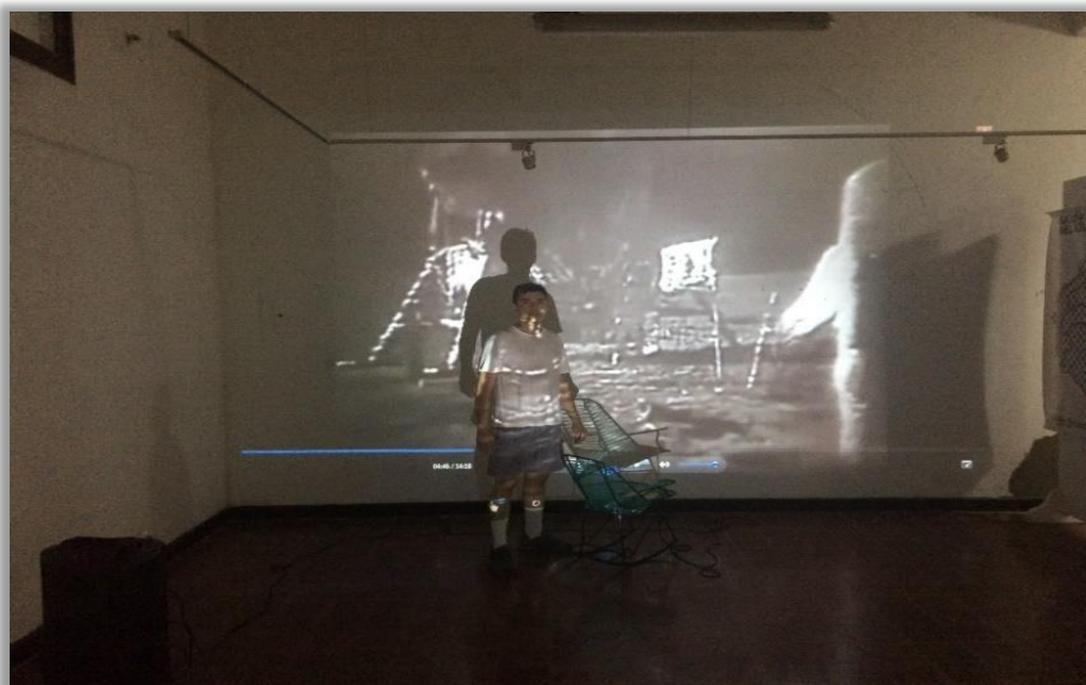


Figura 3

Y el hombre llegó a la luna, Caminata lunar parte del proceso creativo de La lectura.

3.3 Gesto II: Los Durmientes

En la continuación de nuestro viaje académico, se despliega una nueva etapa, marcada por una profunda inmersión en el corazón urbano de Barranquilla. Siguiendo la guía esclarecedora de nuestros maestros, nos sumergimos en una serie de expediciones por el “caótico” centro y el mercado de la ciudad. Estas exploraciones iban más allá del mero acto de caminar: se nos instaba a percibir estos espacios no solo desde la perspectiva de simples transeúntes, sino a entender cómo estos escenarios empezaban a impregnarnos, a resonar dentro de nosotros. Nos interrogábamos sobre cómo esta inmersión afectiva y sensorial podía contribuir o incluso desafiar el trabajo investigativo que habíamos estado construyendo en la fase inicial de la maestría. Desde el comienzo, este programa nos había empujado a cuestionar y reconsiderar incansablemente los métodos, las formas y los senderos de nuestra exploración. Así, cada deriva por el centro de Barranquilla se convertía en un condensado de experiencias, abriendo caminos a nuevas áreas de interés y tejiendo un diálogo enriquecedor entre el territorio explorado, sus habitantes y nosotros, los participantes de la maestría, sumergidos en un constante intercambio con la esencia del mismo centro de la ciudad.

Es en ese diálogo constante que empieza a aparecer en cada una de las distintas derivas, entre el territorio, la calle, las personas y en este caso, uno como estudiante, en los que se propiciaron momentos y experiencias que fueron decantando y visibilizando realidades aún más claras de una situación tan palpable y evidente, pero al mismo tiempo olvidada o invisibilizada por muchos, como lo es la que experimentan los habitantes de la calle, mal llamados “indigencia”. Tal indiferencia a esa situación de precariedad humana es la que me impulsa a realizar diferentes acciones, que me llevan a explorar territorios antes impensados, y que me darían los elementos necesarios para poder llevar a cabo un segundo gesto llamado los durmientes.

Tras un meticuloso proceso de investigación que se extendió por tres meses en el centro de Barranquilla, específicamente a lo largo del Paseo Bolívar, desde la carrera 38 hasta la 46, y la Plaza de San Nicolás, asomó un fenómeno que capturó profundamente mi atención. La zona, marcada por la notable presencia diurna de personas que eligen esos espacios para descansar, se convirtió en el foco de mi interés. Esta práctica, de dormir en lugares públicos, podría parecer a primera vista un aspecto más de la vida urbana, pero es precisamente su naturaleza creciente y a la vez rutinaria la que plantea un intrigante punto de análisis para este proyecto. Lo que comenzó como una observación casual se transformó en una profunda reflexión interna al darme cuenta de cómo el número de individuos que duermen en espacios públicos —como andenes, calles, plazas, parques, bulevares e iglesias— había aumentado significativamente. Este acto, aunque notable, se ha integrado tan completamente en el paisaje urbano que, para la mayoría de los ciudadanos y transeúntes, la presencia de estas personas se ha vuelto una imagen cotidiana, tan familiar que a menudo pasa desapercibida. Este fenómeno, en su cotidianidad, plantea preguntas sobre la visibilidad y la invisibilidad social, invitándonos a mirar más allá de lo que se ha vuelto "normal" en el tejido de nuestra vida urbana.

Habiéndome percatado de la presencia de estas personas mimetizadas con el paisaje urbano, presas del cansancio o del sueño, es donde me surge la idea de hacer una intervención del espacio público con la elaboración de mi gesto, al que decido llamar: los Durmientes. Consciente de que un buen número de personas que duermen en el día son indigentes y que hay otro tanto que no lo son pero que aún sin serlo también duermen en la calle, quise plantear una intervención del espacio público con elementos de extrañamiento, pero a la vez que les llamara la atención y persuadieran al transeúnte, invitándolos a participar del gesto.

Reconociendo la realidad de que muchas de las personas que encuentran descanso durante el día en las calles son indigentes, y considerando también a aquellos que sin serlo, comparten esta práctica, me propuse diseñar una intervención en el espacio público. Buscaba incorporar elementos de sorpresa y curiosidad, que no solo capturarán la atención de los transeúntes, sino que también los motivaran a involucrarse. Mi objetivo era invitar a la participación en esta acción, facilitando que cada persona que se sumara contribuyera a la materialización de un gesto colectivo, formando parte de una experiencia compartida.

Inicialmente, busqué una manera de captar la atención, no solo de los transeúntes habituales sino también de los habitantes de la calle y, en particular, de aquellos que duermen en los espacios públicos. Decidí colocar una cama completamente armada, con colchón, almohada, sábanas y demás, en medio del bulevar del paseo Bolívar con carrera 44, invitando a cualquier persona que deseara descansar en ella. (ver imagen)



Figura 4

La cama como elemento de extrañamiento, primer dispositivo de Los durmientes.

Existía la posibilidad de que algún durmiente decidiera llevarse la cama. Sin embargo, el resultado de esta acción no fue el esperado: poco después de montar la cama, funcionarios de espacio público se presentaron solicitando un permiso para su uso en el lugar, o en su defecto, retirarla inmediatamente. A pesar de mis intentos por explicar el propósito de la acción, solo conseguí una extensión de media hora para mantener la cama en su lugar, tiempo durante el cual el impacto deseado se vio disminuido por la presencia de los funcionarios.

Esta experiencia me llevó a replantear la intervención y trasladarla a un nuevo espacio que permitiera su realización sin contratiempos. Después de obtener el permiso necesario de la alcaldía para usar el espacio público y realizar varias exploraciones por el centro de la ciudad, elegí la plaza de San Nicolás y sus alrededores para mi siguiente acción. En esta ocasión, utilicé hamacas como invitación al descanso, un elemento común en esta región de Colombia, buscando evocar el balanceo y la tranquilidad que proporciona su movimiento. Con el permiso oficial en mano, coloqué las hamacas en la zona verde de la plaza, logrando una acogida inicialmente tímida por parte de los transeúntes, que gradualmente se animaron a utilizarlas para descansar, relajarse o incluso para momentos románticos. Sin embargo, un amplio sector de la plaza, frente a la iglesia de San Nicolás, quedó desocupado, marcando el final de esta fase del proyecto y dejando reflexiones sobre el uso del espacio público y la interacción social.

Aunque las hamacas habían producido un efecto satisfactorio, había una clara necesidad de ir más allá para hacer el gesto más notorio y destacar de manera más evidente la problemática en estudio. Por ello, el proceso creativo no se detuvo con las hamacas; continué realizando exploraciones tanto grupales como individuales, en diferentes momentos del día e incluso al inicio de la noche. Este profundo proceso de investigación además de caminar por las calles también implicó interactuar directamente con algunos de los durmientes y visitar comedores en zonas de alta tolerancia, como la intersección de la calle 17 con carrera 38, donde los habitantes de la calle, además de alimentarse, tenían la oportunidad de asearse. Estas experiencias me permitieron acercarme y comprender un poco más sus realidades. Cabe destacar que, en todas las derivas realizadas, se observó un elemento comúnmente utilizado por los durmientes, lo cual me llevó a considerar incluirlo, y al igual que las hamacas, se relacionara con el concepto del descanso y el sueño. (ver imagen)



Figura 5
Hamacas plaza de San Nicolás segundo dispositivo de Los Durmientes.



Figura 6
Los durmientes al vaivén de hamacas.

Al profundizar en la idiosincrasia y el ambiente de las personas con las que me encontré, obtuve las luces necesarias para avanzar en mi proceso de exploración y creación. El paso siguiente fue optar por un recurso simple pero esencial para muchos, especialmente característico y útil para quienes buscan reposo y abrigo en las calles: el cartón.

El realizar la otra parte del gesto de los durmientes con la intervención de la plaza de San Nicolás utilizando los cartones como elemento de descanso o esparcimiento, generó un efecto de interés e intriga por parte de las personas que transitaban por la plaza, al igual que por los durmientes que se encontraban alrededor de la iglesia, poco a poco tanto propios como extraños, fueron aceptando la invitación del dispositivo planteado por el gesto llamado la Dormitón, y participando en este, donde cada quien se acercaba a una pila de cartones, y podía tomar uno de los tantos que estaban dispuestos para esto, y luego se ubicaban en cualquier parte de la plaza, para descansar, leer un libro, dialogar con alguien o simplemente dormir un rato.

Con la iniciativa de utilizar cartones para el descanso en las calles, buscaba captar la atención de la comunidad local, especialmente de aquellos que, encontrándose en la vía pública, necesitaran un momento de reposo o sueño, ofreciéndoles un espacio para hacerlo libremente, sin sentir vergüenza ni cohibición. Sin embargo, el propósito de esta acción iba más allá de proporcionar un simple refugio; buscaba visibilizar una problemática social creciente y cada vez más evidente: el notable incremento de la indigencia en nuestras calles. Esta situación, pese a su prevalencia, se ha vuelto tan familiar que, paradójicamente, ha desaparecido de nuestro campo de visión, convirtiéndose en parte del paisaje urbano hasta el punto de ser ignorada. En este contexto, el gesto busca hacer notar aquello que hemos dejado de ver o que hemos elegido ignorar como sociedad, desafiando la indiferencia que permea todos los niveles de nuestra comunidad.

Estas acciones, lejos de ser meras manifestaciones artísticas, se convirtieron en herramientas poderosas para dialogar sobre el descanso, la marginalidad y el espacio público, desafiando la indiferencia social y buscando reintegrar lo invisible al tejido visible de la ciudad. Este gesto propuso una reflexión sobre la condición humana y la solidaridad, como también planteó preguntas sobre los límites y posibilidades del arte como agente de cambio social.



Figura 7

La dormitón en la plaza de San Nicolás, los cartones en el tercer dispositivo de Los Durmientes.



Figura 8

Familias transeúntes descansaban en la dormitón.



Figura 9

Una pausa en el trabajo



Figura 10

Zona de descanso

3.4 Gesto III Sueño y Vigilia

Con respecto a este tema, en el libro Tumba de Sueño se manifiesta:

Al caerme de sueño, caigo dentro de mí mismo: de mi cansancio, de mi aburrimiento, de mi placer agotado o de mi pena agotadora. Caigo dentro de mi propia saciedad, así como de mi propia vacuidad: me convierto en la sima y la inmersión de mí mismo, el espesor de las aguas profundas y el descenso del cuerpo ahogado que hunde boca arriba (Nancy, 2007, pág. 17)

Este texto nos sumerge en la introspección que acompaña al acto de rendirse al sueño, presentándolo no como un simple cierre de ojos, sino como una caída hacia el interior de uno mismo. La analogía utilizada nos indica que el sueño es una clase de abismo personal en el que el individuo se encuentra con su esencia más profunda, ya sea aburrimiento, intensa felicidad, o un sentimiento de vacío.

El sueño, en este contexto, se transforma de una necesidad fisiológica en una experiencia de autoconocimiento y autoexploración. La "caída" dentro de sí mismo, la podemos analizar como vernos inmersos en nuestra propia humanidad, en un encuentro con nuestras alegrías y tristezas. Esta bajada se describe con una dualidad fascinante: el durmiente es simultáneamente el abismo y el que se sumerge, el agua profunda y el cuerpo que se hunde. Es una imagen poderosa que evoca la sensación de ser consumido por las propias profundidades internas, un estado en el que el yo consciente pierde su dominio y se abre paso a vivir una experiencia más auténtica, y profunda de nosotros mismos.

En la tercera fase o etapa de la maestría, se nos presenta la oportunidad de seguir con el proceso de investigación, pero esta vez mucho más desde la experiencia personal, más íntima. Si en el anterior semestre la experiencia fue en la interacción con lo público, mostrándonos como todas esas vivencias empezaba a dialogar y a resonar con nosotros, en esta siguiente etapa, la búsqueda y exploración la llevaríamos más al encuentro con nosotros mismos, con nuestros espacios y territorios.

En mi caso esta exploración estaba relacionada con parte de la temática que había abordado en el gesto anterior, los durmientes, y es precisamente esta parte del sueño y la vigilia, la que me motivó a realizar esta creación, llevándome a terrenos o territorios antes no explorados para poder encontrar insumos y respuestas a cómo construir el gesto del tercer semestre.

Durante el proceso investigativo del tercer semestre, mantuve una gran expectativa por el desarrollo de mi proyecto a partir de toda la exploración y encuentro de esas vías que me dieron un punto de partida para abordar este gesto que en un inicio se apoya en las experiencias dejadas por esas derivas en el centro de la ciudad, con la intervención del espacio público y que me puso de frente a una realidad tan fuerte y continua, y esa misma continuidad me planteaba simultáneamente una invisibilidad de aquellas personas que duermen en la calle. Situación que no sólo atañe al habitante de estos senderos sino a todas las personas que salen temprano de sus casas y habitan en la vía durante el día, buscando un espacio donde su cuerpo se pueda relajar, se deje vencer, o caer dentro de sí.

Es así como este semestre me impulsó a adoptar una perspectiva más íntima y personal en mi investigación, centrada en las experiencias de mi propio cuerpo entre el sueño y la vigilia. Este interés marcó el inicio de un viaje introspectivo hacia esos momentos en los que me encontraba en el umbral entre estar despierto y dormido, y especialmente, hacia ese instante de transición hacia mi interior, invitándome a explorar el reino del sueño. Me di cuenta que vivimos en dos dimensiones paralelas: una física y otra intangible, un mundo de ensueños. Estas dos realidades entrelazadas nos conectan con energías que nos equilibran, tanto en nuestro ajetreado diario vivir, en nuestras rutinas, como en nuestros momentos de descanso, de relajación y de sueño. Aunque algunos sueños son vívidos y otros parecen carecer de sentido, ambos alimentan nuestra existencia, como si tuviéramos dos vidas en una. Esta dualidad constante, desde nuestro nacimiento hasta el final de nuestra existencia nos lleva a una caída diaria dentro de nosotros mismos, a un encuentro cotidiano con el mundo de los sueños.

A lo largo de ese periodo del proceso creativo en el que estaba inmerso en una búsqueda incansable por encontrar el camino hacia la creación de un gesto artístico, experimenté una profunda toma de conciencia sobre un sueño recurrente que me había acompañado por años. Justo en ese momento clave, cuando la inspiración y el pensamiento creativo se activaban, ese sueño volvía a aparecer en mi subconsciente. Me mostraba un lugar, un espacio cargado de recuerdos emotivos de mi pasado, momentos que en su tiempo fueron significativos y decisivos, pero que con el paso de los años se fueron desvaneciendo en el olvido.

Este gesto creativo se nutrió de un intenso proceso de experimentación que se movía entre el estado de sueño y el de vigilia, aportando elementos cruciales para su formación: ideas, pensamientos, movimientos, emociones, sonidos, imágenes y la proyección de vídeos, todo ello enmarcado en la presencia de una gran sábana. La integración de estos componentes fue esencial para dar vida y forma al gesto que buscaba manifestar, entrelazando la esencia de los recuerdos con la expresión artística. (ver imagen)



Figura 11
Sueño y vigilia, proceso de exploración y creación del gesto.



Figura 12
Lo onírico de la sabana, presentación del gesto Sueño y vigilia

Es precisamente en el transcurso de esta exploración artística, que la sábana entra a jugar un papel fundamental en el gesto del sueño y la vigilia, ya que trasciende su papel tradicional, volviéndose en elemento cargado de significados nuevos y profundos. Dejó de ser solamente el refugio que arropaba las noches y acompañaba los sueños, para transformarse en una gran pantalla donde se proyectaron los rastros y las memorias dejadas por el durmiente. Cada pliegue de la tela, cada arruga que se forma, cada doblez que se insinúa y hasta cada aroma que se impregna en su fibra, se convierten en testigos silenciosos de las historias que el cuerpo, rendido ante el peso del cansancio y sin fuerzas, pero cargado de sueños inexplorados, elige contar, como es el caso del sueño recurrente que aún aparece de vez en cuando en algunas noches cuando caemos rendidos dentro de nosotros mismos.

3.5 Gesto IV La Casa de Mis Sueños

El gesto de *La casa de mis sueños* se enmarca en un viaje al reencuentro con la esencia de la vida, las vivencias de un niño-adolescente que construyó todo un universo en su gran espacio de antaño, único e irrepetible. A partir de sus archivos personales y familiares va creando toda una historia compuesta por personajes que aparecen y desaparecen enriqueciendo el desarrollo de esta. El marco central, la casa de infancia con su gran anfitriona la mamá grande de 91 años en aquel momento. A lo largo de mis años, he vivido en 7 casas diferentes, cada una me ha dejado gratos recuerdos, sin embargo, hay una en la que se construyeron las mejores memorias, y es esa casa que aparece en un sueño recurrente.

Esta no es otra que la casa de mi infancia y de la adolescencia, que está ubicada en el barrio San Roque, es la típica casa amplia de las que se construyeron en la segunda mitad del siglo XX, con sala, antesala, comedor, cocina, habitaciones grandes, garaje y un gran patio, que además de tener todo lo típico de este espacio: lavadero, terraza, plantas y un gran palo de mango, también tenía dos cuartos más: el primero, uno grande con su baño, y el otro, era al que conocemos como el cuarto de San Alejo, ubicado al fondo del patio y en el que además de guardar algunos cachivaches, también era el dormitorio de Juan Gallardo, un gallo que adopté como mi mascota.

Estos lugares al interior de la casa se convertían en los espacios perfectos para la convivencia de una familia numerosa conformada por papá, mamá y 9 hermanos, siendo yo el bordón.

En esos años de mi infancia al no tener la posibilidad de salir en todo momento de la casa, estos espacios al interior de esta se fueron transformando en grandes zonas de juegos, donde la imaginación y la creatividad me llevaban a crear diferentes situaciones y personajes que me motivaban a explorar aún más la inventiva, transformando el patio o el cuarto de atrás en escenarios perfectos para el divertimento, en ocasiones al cuarto de atrás en algunos días era el set perfecto para algunas dramatizaciones con mis hermanos, otros días era el estadio de la final del mundial de Fútbol de México 86 con amigos de la cuadra, o aquellos juegos imaginarios donde los canales del desagüe del patio se convertían en la gran pista de la fórmula Uno con la colección que tenía de carritos de la época, o juegos de bolita de uñita entre otros.

Todo lo anterior marcó en mi mente y en mis recuerdos un tiempo único e inolvidable, atesorando una gran cantidad de situaciones que pensé se quedarían guardados en aquellos tiempos, sin embargo, la maravillosa experiencia que tuve con el desarrollo de la maestría en artes vivas, generó una valiosa oportunidad de conectar con ese fuerte caudal de recuerdos, plasmados en cada uno de los archivos personales utilizados en los diferentes gestos realizados. Así mismo, mientras toda esta acción pasaba al interior de la casa, afuera en los alrededores también había otro tipo de acciones que empezaron a enrarecer el sector. La inseguridad y la violencia poco a poco se fue apoderando del barrio, lo que conllevó a tener que tomar una decisión nada fácil para nosotros, como fue la de cambiar de domicilio.

Es así que nos mudamos, dejando atrás la casa, pero cargando con los recuerdos y vivencias de una gran familia, al igual que la imagen y el recuerdo de un padre que nos acompañó hasta un punto en este transitar por la vida, cuya partida se dio algunos años antes de tener que mudarnos de la casa de San Roque.

Al cerrar la puerta de la casa y dejarla atrás, desde aquel momento quedó convertida en ese invaluable cofre de recuerdos familiares, que aún hoy siguen evocando y trayendo al presente maravillosos e inolvidables momentos familiares. Al volver a casa... a la casa de mis sueños fue como volver a la base, a sentir el terruño que me volvía a abrir sus puertas y a cobijar en cada uno de sus rincones a pesar de algunas transformaciones internas y el deterioro de los años. Y en el patio, el recibimiento de su eterno guardián el sexagenario palo de mango, más grande, fuerte y frondoso. Fue un retorno en el que pude conectar con mi esencia a través de los archivos personales que fueron apareciendo en cada una de las exploraciones realizadas en la creación del gesto.

El gesto se realiza a partir de un recorrido interno de la casa, el cual nos transporta a un viaje por las memorias. Nos muestra grandes y significativos momentos de una familia numerosa que empezaba a crecer en aquel entonces, cobijada por la sombra de un gran palo de mango sembrado en el patio, y que hoy con sus más de 60 años de vida, se mantiene como ese ser vivo imponente que por cosas de la vida y el tiempo lo convirtieron en ese gran guardián de la casa materna. En el recorrido que planteaba el gesto se mostraron sus relaciones personales con su padre, su madre, con los animales, con la naturaleza, con los amigos de la cuadra y los imaginarios, con los juegos, con la añoranza de una época perdida en el tiempo pero viva en la memoria del artista, guardada en ese gran baúl de los recuerdos que se mantienen intactos con el sentimiento a flor de piel en la casa de San Roque que se derrumba por el paso del tiempo e indiferencia colectiva, pero que irónicamente a medida que se desploma su estructura, su esencia crece y reverdece igual que lo hace su gran guardián, el palo de mango.

Este viaje al pasado se inicia en lo que antes sería la sala con una imagen familiar proyectada en la pared. (ver imagen).



Figura 13

Niña leyendo el libro, primer contacto con el pasado inspirador de la casa de mis sueños.

El inolvidable mecedorcito, con su balanceo y con toda su carga emocional condensada nos mostraba en aquel primer gesto de la maestría el recuerdo de las primeras letras de la lectura matutina del viaje a la luna, ejercicio diario guiado por el padre estricto que con su voz fuerte e intimidante se encargaba de corregir los errores del pequeño lector. Ese vaivén del mecedorcito y el niño eran la constante en el recorrido de *La casa de mis sueños*, llegando al pasado y trayendo al presente todas esas memorias para ser transformadas y presentadas en una creación artística por el durmiente, quien escudriñando entre sus recuerdos reconoce a su mecedor como esa nave que lo llevó hasta la luna y que en ese gesto final lo sigue acompañando. De igual manera, se escuchaban las sabias y tiernas palabras de la madre por toda la casa, contando historias de las diferentes etapas familiares, así como el momento cuando se adquirió el bien inmueble, a quien perteneció, cómo fueron sus inicios, y cómo llegó a ser parte de sus vidas.

Haciendo honor al movimiento sistemático entre el pasado y el presente, en el recorrido del gesto se muestra otro de los archivos personales utilizados como uno de los elementos claves para la creación, una foto que no existía físicamente por el deterioro del tiempo, pero que estaba viva en la memoria, y fue ese deseo de volver a contar con esa imagen, que llevó a construir una no por lo que era, ni como era, sino a partir de los sentimientos guardados en el corazón (ver imagen).



Figura 14

La gran sabana evocadora de recuerdos al interior de La casa de mis sueños.

A lo largo del recorrido de la casa, nos encontramos con las muy sabias intervenciones de la mamá de 91 años en ese momento, quien, con su ternura y sabiduría, lograba plasmar fielmente cada uno de los recuerdos que eran traídos por su voz evocadora del pasado al gesto.

Y era precisamente esa última parte del recorrido que culminaba en el patio de la casa de mis sueños, donde a pesar de su aspecto ruinoso lograba evocar a propios y extraños a partir del dispositivo planteado en el gesto, el esplendor de una época de antaño, cargada de mucha emotividad y sensaciones que resonaban tanto en el artista que realizaba el gesto, como también en el público asistente, quienes manifestaron haber aceptado la invitación a conectarse con su pasado en la medida que el gesto se desarrollaba, y recordar sus propias vivencias, volviendo la casa de mis sueños, su casa de infancia.

Esta invitación que realizó el gesto a los muchos asistentes como espectadores, terminó siendo un recorrido en el tiempo que conectó con las propias vivencias de su niñez. Las vivencias en el patio se conjugaban entre juegos, el alimentar a un gallo encerrado en una habitación oscura, la lectura de la llegada del hombre a la luna, y un sin número de recuerdos y textos y objetos que estaban dispuestos de una manera muy particular. El gesto culmina con el llamado de una madre a su hijo menor para salir de la casa con su padre, dejando atrás sus recuerdos y vivencias suspendidas en el tiempo y guardando en una gran casa baúl todos aquellos tesoros más preciados de una familia, al cuidado del único ser vivo que aún habita la casa de sus sueños, el palo de mango (ver imagen).

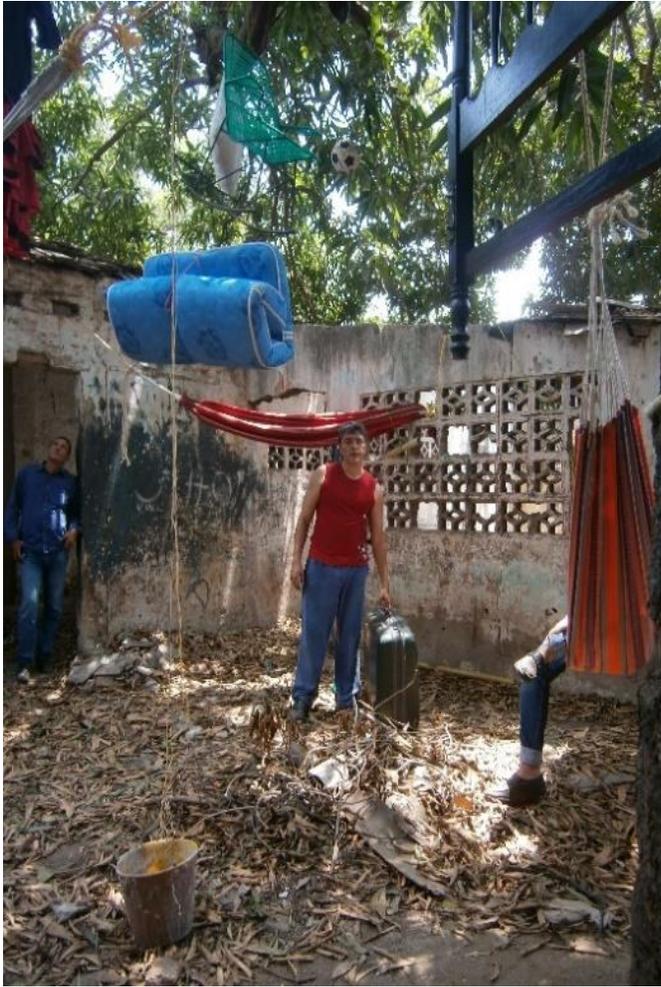


Figura 15
El patio momentos de exploración y creación del dispositivo del gesto



Figura 16
El cuarto de atrás zona de juegos, imagen propia, diseño Pipeblaster.



Figura 17
La muestra del gesto final.



Figura 18
El palo e'mango guardián de los recuerdos de La casa de mis sueños.

Según Cortázar (1951), la invasión de la casa por una presencia misteriosa obliga a los protagonistas a abandonar su hogar, simbolizando el desplazamiento forzado por circunstancias incontrolables.

El hogar en *Casa tomada* simboliza más que un espacio físico; es también un depósito de memorias, archivos, relaciones y herencias culturales. La invasión y posterior pérdida del hogar señalan no solo un cambio físico sino también el deterioro de la identidad y la continuidad histórica. La decisión de los protagonistas de no enfrentar la presencia misteriosa, sino de ceder espacio gradualmente hasta ser completamente expulsados, podría interpretarse como una crítica a la pasividad frente a las amenazas a la integridad personal y colectiva.

La cita nos invita a reflexionar sobre la condición humana frente a lo desconocido e incontrolable. La invasión de la casa por una fuerza misteriosa y el desplazamiento forzado de sus habitantes pueden verse como metáforas de la fragilidad de nuestras estructuras de seguridad y pertenencia.

Como en el cuento de *Casa tomada* de Julio Cortázar, esta casa que cobijó nuestro hogar, y arrulló en muchas noches de antaño a una numerosa familia, también se vio afectada por fuerzas externas que poco a poco fueron ensombreciendo todo el sector y aquel esplendor de otros tiempos del barrio San Roque, donde vivían familias de buena reputación que tuvieron que marcharse a otros sectores de la ciudad, huyendo de los efectos generados por la inseguridad, la intolerancia y la incertidumbre de encontrarse en una zona donde lejos de ser como era décadas atrás, ahora podías encontrarte con esos cuerpos acostados en las calles cercanas, caídos pero no dentro de sí como los durmientes de la plaza de San Nicolás y sus alrededores, sino cuerpos caídos de la vida sin esperanzas de volverse a levantar.

4. Los Archivos Personales

Los archivos personales son esenciales para la creación artística en las artes vivas, actuando como tesoros llenos de elementos que inician y guían el proceso creativo hacia la exploración de lo tangible e intangible. Este proceso de descubrimiento se desarrolla en un entorno de taller-laboratorio, y resulta en la creación de un gesto. Este gesto es una expresión en evolución, nutrida por el deseo de forjar un camino creativo único, iluminado por las historias y experiencias singulares almacenadas en cada archivo. Este método destaca la interacción dinámica entre la creación artística y la reflexión personal, donde el archivo sirve tanto de punto de inicio como de compañero constante en la conversación continua de la creación.

Antes de adentrarnos en este tema, considero pertinente aclarar el concepto de archivo en relación con el arte, de la mano de Anna María Guasch, a través de su texto *Arte y archivo*.

4.1 Los Archivos y el Arte

Ha manifestado Guasch, (2011) en su documento “*Arte y archivo*”

Queda, sin embargo, excluida de estos campos una tipología de proyectos o supuestos artísticos que configuran un tercer paradigma: el que de una manera genérica se puede llamar *paradigma del archivo*, que supone una línea de trabajo específica y coherente (pág. 9).

Lo coherente de este paradigma se manifiesta en cómo estos materiales son utilizados sistemáticamente para construir un relato o para explorar temas particulares a través del arte, en este caso, para la creación del gesto. Los artistas que trabajamos bajo este paradigma a menudo nos involucramos en procesos de clasificación, documentación y exhibición que reflejan los métodos de los archivistas, pero con un propósito estético y crítico. Este camino ayuda a conservar la memoria o la historia personal y colectiva, a la vez que desafía nuestra comprensión de lo que puede ser considerado arte. Al transformar archivos personales y otros materiales en obras de arte, como creadores cuestionamos y expandimos los límites entre la vida cotidiana y el arte, entre lo personal y lo universal, haciendo de esta práctica archivística un acto creativo en sí mismo.

Este enfoque implica una manera de trabajar donde el proceso de archivar seleccionar, clasificar, conservar y presentar se convierte en una práctica artística fundamental. Este

paradigma cambia la forma en que como artistas interactuamos con los materiales, además de alterar la relación del espectador con la obra, fomentando una participación más activa y reflexiva. El archivo, en este contexto, se transforma en una plataforma viva para el diálogo y la crítica, desafiando las narrativas establecidas y promoviendo la creación de nuevas historias o interpretaciones. Por tanto, el paradigma del archivo revela su potencial para redefinir lo que consideramos arte, ampliando los límites de la expresión artística y su impacto social y cultural.

Ha manifestado Guasch, (2011) en su documento “*Arte y archivo*”

El archivo se podía visualizar a través de la imagen de un espacio polvoriento o como un repositorio de artefactos históricos, espacio y objetos en cualquier caso inertes. A pesar de ello, en los años que señalamos las propuestas de archivo en el campo artístico ya empezaron a actuar como un sistema discursivo activo que establece nuevas relaciones de temporalidad entre pasado, presente y futuro. (p. 10)

Esta nueva visión del archivo como un "sistema discursivo activo" implica que los archivos además de conservar el pasado también interactúan de manera significativa con el presente y tienen la capacidad de influir en el futuro. En este contexto, los archivos se convierten en plataformas vivas para la interpretación y la creación artística, que desafían la linealidad del tiempo y permiten nuevas conexiones entre diferentes épocas. Como artistas, al decidirnos por esta línea de trabajo, utilizamos el archivo tanto para reflexionar sobre lo que fue, como para interrogar cómo los ecos del pasado resuenan en el presente y proyectan posibilidades hacia el futuro. De esta manera, el archivo se transforma en un espacio de negociación temporal, donde las narrativas históricas pueden ser reexaminadas, las continuidades y rupturas con el pasado pueden ser exploradas, y se pueden imaginar nuevos futuros. Este enfoque permite a los artistas y a los espectadores ver los archivos como entidades vivas y en constante evolución, que participan activamente en la construcción de la memoria y la identidad colectiva.

En el documento “*Arte y archivo*”, la autora manifiesta:

Presentar la historia como un montaje implicaba una manera de «telescopiar el pasado a través del presente» y, en definitiva, de sustituir la noción lineal de la historia por la idea de una imagen dialéctica, en la que lo nuevo se escinde definitivamente del progreso (Guasch, 2011, pág. 23).

Reflexionar sobre la historia como un montaje nos invita a considerar el pasado como un conjunto de historias entrelazadas que obtienen significado a través de las posibles interpretaciones, tanto personales como colectivas. Imaginar la historia a través de este punto de vista es similar a cómo recordamos nuestras propias vidas, no como una secuencia cronológica de eventos, sino como momentos destacados que resuenan con significados particulares dependiendo de nuestro estado actual.

La idea de "telescopiar el pasado a través del presente" sugiere que nuestras visiones del pasado están profundamente influenciadas por el momento presente en que vivimos. Nuestras preocupaciones actuales, nuestras luchas, esperanzas y miedos, todos actúan como filtros a través de los cuales interpretamos lo que sucedió antes. Esto es como mirar viejas fotografías de familia y objetos del pasado (archivos personales) y verlos de una nueva manera porque ahora comprendemos mejor las historias detrás de las caras y de aquellos lugares. Se podría decir que los miramos con más comprensión, más respeto y/o admiración.

Al reflexionar sobre el pasado como una "imagen dialéctica", entendemos que cada época está marcada por sus propios conflictos y contradicciones, lo que nos enseña que lo "nuevo" no necesariamente se origina en un progreso lineal, sino a menudo como resultado de tensiones que pueden ser tanto disruptivas como dolorosas. Esta visión compleja y profundamente humana nos invita a repensar el concepto de progreso, reconociéndolo no tanto como una secuencia directa, sino más bien, como un camino lleno de complicaciones, retrocesos y avances. De manera similar, en el contexto de la maestría, este entendimiento impactó directamente los procesos creativos de cada proyecto artístico. Los gestos realizados en cada uno de los semestres no son meros actos técnicos; fueron manifestaciones de una lucha interna y una exploración que busca expresar y resolver las tensiones inherentes al proceso creativo. Por lo tanto, los proyectos realizados durante la maestría pueden considerarse como representaciones artísticas de estos conflictos y contradicciones. Cada gesto no solo contaba una historia personal, además hacía eco de nuestra visión y comprensión del mundo, desde el mismo momento de creación y de exposición.

Al considerar cómo nuestras propias experiencias y el contexto actual influyen en nuestra interpretación de la historia, se destaca la importancia de los documentos y recuerdos personales en nuestra comprensión del pasado. Estos archivos personales no son meramente colecciones de datos o artefactos, sino testimonios vivos que reflejan las complejidades y las narrativas

personales a lo largo del tiempo. Su análisis nos permite preservar recuerdos y entender más profundamente cómo las experiencias individuales se entrelazan en el tejido más amplio de la historia. A continuación, exploraremos qué son exactamente los archivos personales y cómo estos nos ayudan a conectar de manera más íntima y precisa con las historias que forman nuestra identidad y nuestra percepción del mundo.

4.2 ¿Qué Son los Archivos Personales?

Se conoce como archivos personales a todo el conjunto de documentos, correspondencia, notas, fotografías, grabaciones, ropa, souvenirs u otros objetos que han sido guardados por una persona a lo largo de su vida. Estos archivos son la muestra de las actividades, pensamientos, ideas, relaciones, triunfos y vivencias en general de individuos, sirviendo como un registro tangible de sus contribuciones, experiencias y el contexto histórico en el que vivieron. Los archivos personales pueden partir desde tarjetas, cartas y diarios o bitácoras, hasta documentos oficiales y/o profesionales, obras de arte, material audiovisual y objetos íntimos.

Estos archivos se tornan fundamentales para la investigación histórica y cultural, puesto que otorgan información sobre las facetas únicas acerca de la vida de las personas, sus interacciones con otros y su impacto en su campo laboral o en la sociedad en general. Sumado a lo anterior, los archivos personales ayudan a preservar la memoria individual y colectiva, contribuyendo al entendimiento de la historia social, las tendencias culturales y los movimientos artísticos.

4.2.1 La Importancia de los Archivos Personales y su Relación con los Territorios en la Creación Artística

Los archivos personales ocupan un lugar singular en la creación artística, funcionando como depósitos de memoria y como fuentes vivas de inspiración y reflexión. Estos archivos, repletos de notas personales, bocetos, correspondencias y objetos cotidianos actúan como un diálogo continuo entre el pasado y el presente del artista, ofreciendo una ventana única a los procesos internos que dan forma a las artes vivas.

Por un lado, los archivos personales permiten una introspección profunda, revelando las influencias, las obsesiones y las luchas que como artistas hemos enfrentado a lo largo de nuestra trayectoria. Son testimonios del devenir creativo, marcando los hitos logrados y los fracasos, los

cambios de dirección y las constantes búsquedas que definen el acto creativo. En este sentido, funcionan como una especie de espejo en el que uno puede mirarse, reflexionar sobre nuestra evolución y redefinir nuestro camino hacia adelante.

Por otro lado, estos archivos son una importante fuente de material bruto para la creación artística. Los bocetos descartados, las ideas aparentemente desconectadas, e incluso las listas de tareas diarias pueden, con el tiempo, cobrar un nuevo significado y pueden convertirse en el punto de partida para nuevas obras. Es aquí donde lo personal se entrelaza con lo general, transformando experiencias individuales en expresiones artísticas que resuenan con un público más amplio.

De igual manera, en nuestra actual era digital, la amenaza de una homogeneización de la expresión creativa supone un gran reto para los artistas, llevándonos a escudriñar medios que preserven la particularidad y la autenticidad de nuestro trabajo. En este contexto, los archivos personales brotan como testimonios vivos de la experiencia humana. Estos no son simples rastros de lo que fue, sino más bien eco de vidas absolutamente vividas, cada una latiendo con una cadencia única procedente de momentos irremplazablemente personales. Al integrar estos elementos al gesto, se logra conectar la creatividad utilizando estas raíces vivas para seguir dándole los nutrientes a las expresiones artísticas que no solo resisten la erosión de la individualidad, sino que además prosperan dentro de ella. Así, los archivos personales no son solo un cúmulo de objetos del pasado; son las raíces vivas que siguen creciendo y enriqueciendo el terreno de la creatividad humana, afirmando que el arte continúe siendo un reflejo conmovedor y evolutivo de la condición humana.

Los archivos, en su concepción más amplia que contiene desde documentos históricos hasta fotografías personales, cartas, y grabaciones sonoras y visuales, juegan un rol fundamental en el arte como acto documental y legítimo. Este ejercicio sirve para salvaguardar un momento, un pensamiento o una emoción específica, al mismo tiempo captura la esencia de la experiencia humana, permitiendo que estas impresiones perduren y se transmitan a través del tiempo y el espacio. En este sentido, los archivos se convierten en canales a través de los cuales otros pueden transitar y relacionarse con experiencias ajenas, creando un puente entre generaciones y culturas.

Cuando un artista toma la decisión de incorporar estos archivos en su obra, inicia un diálogo entre su visión única y el material con el que decide trabajar. Este proceso es inherentemente polémico; el artista no solo infunde nueva vida y significado a los archivos, sino

que estos, a su vez, enriquecen y complejizan la narrativa personal y creativa del artista. Este intercambio dinámico genera una sinergia que trasciende la mera suma de sus partes, agregando capas de significado y abriendo nuevas vías para la reflexión y el entendimiento.

Esta metodología empodera al espectador, quien se encuentra invitado a participar de manera activa en la obra. Al presentar los archivos dentro de un contexto artístico, el espectador es estimulado a conectar estos materiales con sus propias experiencias, interpretaciones y emociones. Esta interacción va más allá de la simple observación, fomentando un diálogo interno donde el espectador puede encontrar ecos de sus propias vivencias en la obra. Tal participación convierte la experiencia del arte en algo más que la contemplación de una pieza; se transforma en un ejercicio de inmersión y reflexión personal, donde el arte actúa como un motor para el descubrimiento y la exploración de significados tanto personales como colectivos. Este enfoque hacia una experiencia artística más participativa e inmersiva además de enriquecer la relación del público con la obra, también resalta el poder del arte para conectar, desafiar y expandir nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos.

Ahora bien, otra de las relaciones que se encuentran con los archivos personales, está la que se desarrolla a partir de los lugares o territorios, y que son un punto determinante en la creación artística. Estos territorios pueden estar intrínsecos haciendo parte de los archivos personales; o pueden ser simplemente lugares que al ser explorados te conecten con otros archivos personales.

La noción de territorio en correspondencia con los archivos personales es bastante amplia y no se restringe solamente a ubicaciones geográficas particulares. Es una idea que comprende la historia, cultura, memoria y sentimientos asociados a un lugar. En nuestro rol de artistas, al inspirarnos en los territorios, no nos enfocamos exclusivamente en representar el lugar físico; vamos más allá, pues existe el deseo de reflejar la naturaleza o esencia de las experiencias vividas, las costumbres, luchas, valores y creencias de determinados espacios a través del arte, en este caso, a través del gesto. En este contexto, los archivos personales se tornan en herramientas esenciales que permiten explorar territorios en diversas dimensiones: físicos, que incluyen lugares geográficos o espacios con un significado personal profundo; emocionales, que abarcan paisajes de sentimientos, recuerdos y relaciones; culturales, que reflejan los contextos sociales, históricos y culturales que moldean la identidad; e imaginarios, donde se crean y exploran mundos fantásticos que trascienden la realidad convencional.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que los archivos personales establecen varios diálogos o funciones con el proceso creativo:

Función documental y testimonial, donde se preserva un momento, un pensamiento o una emoción específica, trasmitiéndolo a través del tiempo y espacio.

Creación de diálogos, el artista establece un dialogo entre su perspectiva, y el material con que trabaja.

Conexión entre lo personal y lo colectivo, entre el interior del creador y el mundo exterior.

Participación del espectador, la cual se da no solo por la mera observación, sino al momento de conectar los archivos con sus propias experiencias.

La relación de los territorios con los archivos personales incluye historia, cultura y emociones, asociadas a un lugar y usadas para explorar dimensiones físicas, emocionales, culturales e imaginarias del territorio, reflejando la esencia de experiencias y valores a través del gesto.

Después de haber presentado el contexto sobre la importancia de los archivos personales y su relación con los territorios en los procesos creativos de las artes vivas, procederé a describir con mayor detalle la manera cómo estos archivos actúan como motores esenciales que influyen y definen la dirección artística en cada fase del proceso creativo. Esta exploración se centra en la manera específica en la forma en que los documentos, las memorias y otros materiales personales me sirvieron para inspirar y estructurar los gestos creativos desarrollados a lo largo de los 4 semestres del desarrollo de la Maestría.

Asimismo, detallaré y diferenciaré los tipos de archivos utilizados, incluyendo desde fotografías y diarios personales hasta mobiliario familiar y grabaciones audiovisuales, explicando cómo cada uno de estos elementos se integró en las diferentes etapas de la creación artística. En ese mismo sentido, se realiza un análisis de los territorios explorados a través del desarrollo creativo de los diferentes gestos y se contempla la forma en que se fueron interpretando y transformado las experiencias personales en expresiones artísticas.

4.3 Gesto Uno: La Lectura

El análisis que realizo en este primer gesto hace relación a cómo los archivos personales y estos otros elementos utilizados en esta etapa inicial del proceso fueron una base fundamental como punto de partida para el factor de la creatividad. Tanto los archivos personales como los objetos significativos, siendo en este caso: los recuerdos, la foto y el mecedorcito, se relacionaron intensamente con la memoria, la percepción sensorial y la psicología cognitiva, a través de la indagación sobre la forma de usar los archivos como aceleradores para la reordenación y presentación de nuestra identidad a través de la lectura y la recreación de experiencias vividas.

4.3.1 *El Efecto Creador de los Archivos Personales en el Gesto de La Lectura*

El efecto creador de los archivos personales en el gesto de *la lectura* lo podemos observar en la reconexión con el pasado o en la evocación de memorias. Es un proceso dinámico de interacción que nos permite explorar y comprender nuestras historias personales de maneras complejas y profundas. Los objetos significativos, como el mecedorcito y la lectura como experiencia de vida, son los mediadores en este proceso, facilitando una comprensión más nutrida de nosotros mismos y de nuestro entorno.

La interacción sensorial y la memoria iluminan ampliamente la forma en cómo objetos de nuestro pasado, tales como fotografías, el libro de primaria, o el mecedorcito trascienden su función de simples recipientes de recuerdos para convertirse en verdaderas ventanas sensoriales. Estos objetos nos permiten reconectar con versiones anteriores de nosotros mismos y con momentos significativos de nuestras vidas. Estos, además de almacenar historias y emociones, también se transforman en anclas emocionales y símbolos poderosos de nuestras narrativas personales, enriqueciendo nuestra experiencia de rememoración al fusionar conocimiento, emociones y sensaciones corporales.

En este contexto, objetos como el mecedorcito no son meramente piezas de mobiliario; al ser empleados creativamente, por ejemplo, transformándolos en una nave espacial, expanden nuestras maneras de comunicar y expresar, llevándonos más allá de la simple lectura de palabras. Este proceso de recreación y resignificación se centra en la nostalgia, y representa una exploración y una expresión personal que redefine la experiencia original. La acción de leer y reimaginar nos ayuda a moldear nuevas formas de entender el mundo y a nosotros mismos,

enfaticando la relevancia del cuerpo como un vehículo esencial para la expresión y el conocimiento. Notamos pues, cómo la corporalidad se involucra integralmente, sugiriendo que la experimentación física es tan crucial como el intelecto para comprender y expresarnos.

Además, al transformar objetos y gestos cotidianos en canales de comunicación más amplios, como leer sobre la llegada del hombre a la luna mientras se está sentado en un mecedorcito convertido en nave espacial, se abren nuevas vías para la interpretación y el significado. Estas formas de expresión que incorporan lo tangible y lo vivencial enriquecen nuestra capacidad para explorar y comprender nuestras historias personales de maneras complejas y profundas. En última instancia, estos elementos mediadores nos facilitan una comprensión más rica y multifacética de nosotros mismos y del entorno que nos rodea, demostrando cómo la interacción dinámica con nuestro pasado puede impulsar la creatividad para la construcción de nuestro gesto, y de alguna manera, transformar nuestro presente y futuro.

4.3.2 Archivos Personales Utilizados en el Gesto La Lectura

En el proceso creativo de diseñar una experiencia artística que conecta con las raíces más profundas de la memoria y la imaginación, los archivos personales juegan un papel crucial. Estos archivos, compuestos por una amalgama de recuerdos, objetos, textos, imágenes y sonidos, se entretejen para formar una base sólida sobre la que se construye el gesto de la lectura. Esta elaboración refleja una técnica o un método, que se convierte en una exploración profunda de la identidad personal y colectiva.

Comenzando con los recuerdos de infancia, estos actúan como un reservorio emocional y cognitivo que incita el proceso de reencuentro con el pasado. Son esos momentos tempranos, especialmente aquellos vinculados al aprendizaje de la lectura y las interacciones con la figura paterna, los que proporcionan un interesante material. En mi caso, las vivencias compartidas con mi padre durante las sesiones de lectura fortalecieron lazos afectivos y sembraron las semillas de futuras exploraciones cognitivas y creativas.

El mecedorcito, un objeto que podría parecer muy común a primera vista es otro archivo personal repleto de significado. Este mueble además de proporcionarme un refugio de comodidad y seguridad durante mi niñez también fue el escenario de numerosas aventuras imaginativas. En este espacio seguro, aprendí a leer y a soñar, haciendo de este sencillo objeto un símbolo poderoso de aprendizaje y descubrimiento.

Los textos específicos, como aquel sobre la llegada del hombre a la Luna que leí con mi padre, son archivos que despiertan la curiosidad y expanden el horizonte de lo posible. Este en particular fue fundamental para alimentar mi fascinación por el espacio, al igual que para inspirar el gesto creativo de reconstruir y vivir mi propia odisea espacial a través del arte.

Las fotografías de la infancia son cápsulas del tiempo, cada una cargada de emociones y memorias visuales que son fundamentales para la reconstrucción de la experiencia pasada. Algunas de estas imágenes se incorporaron en el gesto de la lectura, ayudando a materializar esos recuerdos en la realidad presente, ofreciendo a los espectadores un puente hacia su propia niñez.

El uso de material visual y audiovisual, como imágenes y videos del viaje a la Luna, proporciona un contexto más amplio y enriquece la imaginación. Estos elementos visuales complementaron el relato, intensificando la experiencia al recrear aspectos cruciales de aquel histórico acontecimiento.

Finalmente, los sonidos creados y utilizados para simular el motor de una nave espacial son ejemplos de cómo los archivos personales pueden también ser auditivos. Aunque no son archivos en el sentido tradicional, estos sonidos contribuyen significativamente al proceso creativo, transformando el entorno y transportando al público a otra dimensión.

Esta variada colección de archivos personales forma el tejido sobre el cual se elabora la lectura como un gesto creativo, permitiendo una dinámica interacción entre el pasado y el presente, entre la memoria y la imaginación. El resultado es una experiencia compartida en la que tanto yo, como creador, como los espectadores, nos embarcamos en un viaje introspectivo y místico, lleno de nostalgia, inocencia, y esperanza. Cada uno de estos elementos contribuye de manera única a la profundidad y riqueza de la experiencia, haciendo de la lectura un acto de descubrimiento y reencuentro con los ecos más profundos de nuestra existencia. (ver imágenes de archivos personales)



Figura 19
El mecedorcito archivo personal



Figura 20
El libro de mis primeras lecturas

4.3.3 *Los Territorios Explorados Durante el Proceso de Creación del Gesto La Lectura*

La reflexión sobre los territorios explorados durante la elaboración del gesto titulado *La lectura* revela un viaje increíblemente variado que trasciende la simple decodificación de palabras sobre el papel. Esta experiencia se enraíza en recuerdos personales cargados de significado y se extiende a través de una variedad de ámbitos que incluyen lo físico, lo emocional, lo intelectual y lo simbólico. Al analizar detalladamente este proceso creativo, descubro cómo cada uno de estos territorios contribuye a una comprensión más rica y matizada de la lectura como un acto tanto creativo como vivencial.

La exploración comienza en un lugar físico y sensorialmente estimulante: el patio de mi casa materna, un espacio marcado por la presencia de un pequeño mecedorcito de hierro forrado en plástico verde, el cual se convierte en el motor del gesto de *la lectura*. La interacción con el mecedorcito, desde la sensación táctil de su superficie hasta el sonido rítmico de su balanceo, y el ambiente general del patio, juegan un papel crucial en anclar la experiencia en el mundo tangible. Este objeto cotidiano, transformado en una nave espacial en la imaginación, se convierte en un vehículo para la exploración sensorial que fusiona recuerdos e imaginación, extendiendo así los confines de la lectura más allá de lo puramente mental o intelectual.

El viaje emocional y afectivo que se despliega también constituye un territorio crucial en la elaboración del gesto. La reconexión con un recuerdo significativo de la infancia, el reencuentro emocional con la figura paterna a través de las memorias de aprender a leer juntos, y la nostalgia de un tiempo y espacio repletos de recuerdos específicos crean un vasto paisaje emocional. Estos elementos afectivos enriquecen profundamente la experiencia lectora, transformándola en un acto de intimidad y renovación emocional.

Asimismo, el gesto de *La lectura* nos lleva a través de territorios simbólicos y narrativos, donde objetos, acciones y recuerdos se cargan de significados que trascienden su existencia física. El mecedorcito, por ejemplo, deja de ser simplemente un objeto para convertirse en un símbolo de comodidad, hogar, aprendizaje y exploración. De manera similar, la lectura sobre la llegada del hombre a la Luna trasciende la simple decodificación de texto para convertirse en una invitación a un viaje imaginativo que desafía los límites de lo posible. Esta exploración simbólica entrelaza la narración personal con relatos más amplios de aventura, descubrimiento y transformación.

La creación de *La lectura* es, por tanto, una exploración interdisciplinaria que va más allá del acto físico de leer, abarcando un espectro amplio de experiencias humanas. Al navegar por estos diversos territorios, el gesto se transforma en un acto de comunicación, reflexión y descubrimiento profundamente personal y rico. Este proceso revela cómo la lectura, en su esencia, es una forma de viaje a través del tiempo, del espacio, de los sentimientos y del pensamiento que nos permite explorar el contenido de las páginas y las profundidades de nuestros propios afectos y de nuestra esencia.

4.4 Gesto Dos: Los Durmientes

En el gesto de *los durmientes* se emplearon archivos personales, junto con las experiencias urbanas que iban apareciendo como elementos claves en el proceso de creación artística. Este gesto artístico nace de la observación y la interacción en el espacio urbano del centro de Barranquilla, permitiéndome adentrarme en el contexto social y recoger impresiones directas que entran a formar parte del proceso creativo. A través de las derivas realizadas en el centro de la ciudad y el mercado, se recogieron imágenes, sonidos, emociones y reflexiones críticas sobre la interacción entre el individuo y su entorno.

Esta parte del proceso se centra en la invisibilidad de personas que duermen en espacios públicos, un tema socialmente ignorado. La observación de estos individuos, mimetizados en el paisaje urbano, plantea asuntos sobre la indiferencia social, transformando estas experiencias en elementos emocionalmente importantes y críticos.

La intervención artística, donde utilicé archivos personales tales como la cama y luego varias hamacas en lugares públicos, responde a la necesidad de cambiar la percepción común del espacio urbano y sus habitantes. Estas instalaciones buscaban sorprender, valorar y fomentar el interés por la utilización de elementos propios de nuestra cultura, como es el caso de las hamacas, al igual que incentivar la participación del público, invitándolos a reflexionar sobre la importancia de una pausa en medio de la ajetreada rutina. Por otro lado, el uso de cartones como elementos de descanso en la intervención recalca su simplicidad y carga simbólica, destacando la precariedad y marginalidad en el contexto urbano.

En conclusión, se puede observar que *Los durmientes* fue un gesto artístico que surgió del uso de algunos archivos personales, junto con otros elementos que fueron el resultado de la observación directa, de la experiencia emotiva y la reflexión crítica. Este proceso además de

transformar la percepción del espacio y sus habitantes también desafía la indiferencia del espectador y promueve un diálogo continuo sobre la humanidad, la solidaridad y el papel del arte en la sociedad. Los archivos sean personales o como resultado del proceso creativo del artista, se utilizaron como fuente de inspiración y como una herramienta que pretendía aumentar la conciencia sobre la existencia de otras realidades, tales como la de las personas “invisibilizadas” o, como los he llamado: *los durmientes*.

4.4.1 Los Archivos Personales Como Elemento Creador del Gesto

El gesto *Los durmientes* presenta una exploración profunda de cómo los archivos personales y las experiencias vividas pueden tornarse en poderosos elementos para la creación artística. En este gesto, nacido de la inmersión en el espacio urbano y el encuentro con sus habitantes, se utiliza la observación y la interacción directa como herramientas para comprender y posteriormente intervenir en el tejido social del centro de la ciudad de Barranquilla. A continuación, se analizan los principales componentes de este gesto y cómo algunos archivos personales incorporados con otros elementos sirvieron como impulsores del proceso creativo.

En cuanto a la observación e inmersión en el proceso, este comienza con una serie de derivas o caminatas urbanas, donde tuve la oportunidad junto con los demás compañeros de la maestría de adentrarnos en el corazón de Barranquilla, observando y experimentando el caos y la complejidad de la vida en el centro y el mercado de la ciudad. Estas experiencias de primera mano constituyen los primeros insumos que fueron la base o punto de partida para la creación del gesto; recopilando tanto imágenes y sonidos como también emociones, reflexiones y preguntas sobre cómo el entorno urbano impacta en el individuo y viceversa. Es así como, a partir de la confrontación con la realidad de las personas que duermen en espacios públicos durante el día, un fenómeno tan visible como ignorado, se convierte en el núcleo temático del gesto de los durmientes. El acto de observar y reconocer a estos individuos, mimetizados en el paisaje urbano, plantea preguntas sobre la visibilidad o la invisibilidad social y la indiferencia. Estas reflexiones, surgidas de mi directa experiencia, se transforman en un ingrediente fundamental en el proceso de elaboración.

El gesto de *Los durmientes* se desarrolla a partir del deseo de intervenir en esta realidad, utilizando elementos poco convencionales como una cama o hamacas colocadas en espacios públicos para conectar el arte con la cultura local. La elección de la hamaca, un objeto

significativo en la cultura caribeña resalta tradiciones de comodidad, y lo transforma en un símbolo artístico que invita a los transeúntes a reflexionar sobre temas como la importancia del descanso en medio del caótico presente que nos envuelve y que nos presiona a estar produciendo. Este gesto no sólo enriquece el paisaje urbano, sino que también estimula un diálogo cultural y social, provocando una reflexión sobre la importancia de la pausa, como también el impacto y lo que resuena en nuestro ser sobre las tradiciones en el espacio compartido.

Dentro de este ejercicio y teniendo en cuenta la importancia de la pausa, tomo la decisión de utilizar cartones como elemento de descanso en la intervención final, elemento que resalta por su simplicidad y su firme carga simbólica. Los cartones, generalmente relacionados con lo pasajero, lo desechable y, en este contexto, con el descanso de quienes no tienen otro refugio, se convierten en un signo de la escasez y la marginalidad urbana. Esta escogencia muestra un paso más en el proceso creativo, en donde cada elemento que aparece a partir del proceso de observación y de la experiencia de esta, se concretan en un acto que busca visibilizar y cuestionar.

Los durmientes aparecen como un gesto artístico entrelazando la observación directa, la experiencia emotiva y la reflexión crítica. Este proceso además de transformar la percepción del espacio urbano y sus habitantes también invita a los espectadores a reconsiderar su propia indiferencia y a participar en un diálogo continuo sobre la humanidad, la solidaridad y el papel del arte en la sociedad.

4.4.2 Archivos Personales Elementos y Vivencias Utilizados en el Gesto de Los Durmientes

El gesto *Los durmientes*, en su esencia, es un diálogo entre el espacio urbano de Barranquilla y su comunidad, mediado por una serie de archivos personales y elementos creativos que trascienden la mera estética para tocar lo social y lo profundamente humano. Cada elemento utilizado, desde la cama, las hamacas hasta los cartones, junto con las experiencias urbanas y las interacciones humanas, teje una narrativa compleja sobre la visibilidad, la dignidad humana y el espacio compartido. Aquí se reflexiona sobre cómo estos componentes se amalgaman para formar un gesto de arte público significativo.

En esta parte es bueno mencionar el papel que jugaron dos archivos personales que le dieron ese punto de partida al gesto, primero la cama, colocada audazmente en el bulevar del

Paseo de Bolívar con carrera 44, y luego con las hamacas, suspendidas en la plaza de San Nicolás, simbolizan más que lugares de descanso; representan un refugio temporal que desafía las normas del espacio público. Estos objetos cotidianos, al ser reubicados en el contexto urbano, adquieren una potencia simbólica extraordinaria, cuestionando las fronteras entre lo privado y lo público, lo personal y lo colectivo. Dentro de esa misma búsqueda del gesto, apareció un elemento que jugó un papel importante en la conjugación de muchos de aquellos elementos que promovieron llevar a cabo el gesto de los durmientes, estoy hablando de los cartones, que, por otro lado, evocaban una realidad más cruda de supervivencia y precariedad, comúnmente ignorada por la sociedad. Juntos, estos elementos sirvieron como medios de intervención artística y como comentarios poderosos sobre la indigencia, la vulnerabilidad y la adaptabilidad humana.

Las derivas a través del centro de Barranquilla proporcionaron unas muy buenas experiencias urbanas, capturando la vibración, el caos y la diversidad de la vida en la ciudad. Estas exploraciones sirven como un recordatorio de que el arte no se gesta en el vacío, sino que es una respuesta a una reflexión sobre el entorno vivido. Las interacciones humanas, especialmente con aquellos cuyas vidas son pasadas por alto o marginadas, añaden capas de profundidad emocional y social al gesto. Estas conversaciones y encuentros además de humanizarlos también acentúan la importancia de escuchar y dar voz a las narrativas que no son tenidas en cuenta.

La decisión de llevar el gesto *los Durmientes* al espacio público no fue solo una elección estética sino una estrategia deliberada para invitar a la participación y la reflexión colectiva. Al intervenir en espacios comunes, el gesto desafía a los transeúntes a confrontar sus prejuicios y a reconocer la humanidad compartida. Esta dinámica de interacción democratiza el arte, llevándolo fuera de los espacios tradicionales y hacia la esfera pública, a la vez que promueve una conciencia crítica y una empatía hacia aquellos que la sociedad a menudo elige ignorar.

4.4.3 Territorios

A partir de una exploración variada de los territorios, tanto físicos como conceptuales, en el centro urbano de Barranquilla, logré enfocarme en un tema que denominé *los Durmientes*. Esta iniciativa me sumerge en la realidad de la ciudad desde una perspectiva académica y artística, a través de una vivencia profundamente humana y sensorial. Dicho proceso me lleva a

desarrollar el ejercicio en tres dimensiones de territorios: el urbano, el humano y social, y el de visibilidad e invisibilidad.

En primer lugar, el territorio urbano de Barranquilla, especialmente su centro y mercados, se puede describir como caótico y vibrante. Esta zona se transforma en un “laboratorio en vivo” donde se observa y se absorbe la energía y dinamismo del espacio. Aquí, la exploración trasciende la simple observación visual y se convierte en una experiencia sensorial y emotiva que interroga y enriquece tanto la investigación académica como la artística. Al sumergirme en este contexto, tuve la oportunidad de documentarme, y experimentar la complejidad y el ritmo de la vida urbana, ampliando la comprensión del espacio como un escenario rico en experiencias y significados.

En segundo lugar, al enfocarme en las personas que duermen en los espacios públicos, me revela un territorio marcado por la crudeza y realidad de la experiencia humana. Este grupo, frecuentemente ignorado y mal etiquetado como indigente, manifiesta las capas de invisibilidad y la indiferencia social hacia las condiciones de precariedad. Este análisis desafía la percepción tradicional del espacio público, proponiendo que se le vea como un lugar de tránsito y como un espacio vital de supervivencia. Aquí, el territorio se convierte en un espejo que refleja las desigualdades y las luchas diarias de quienes son marginados por la sociedad.

El otro espacio o territorio del que puedo hablar es el de la visibilidad e invisibilidad, el cual se explora a través del reconocimiento de cómo estas personas se han integrado en el paisaje urbano que casi desaparecen. Esta reflexión sobre la dualidad de ser visto y no visto plantea preguntas críticas sobre las normas sociales y las percepciones de lo que se considera “normal”. Al cuestionar quién es visible y quién no, se invita a reflexionar sobre cómo se pueden cambiar estas percepciones y, en consecuencia, las dinámicas de poder y exclusión en el espacio urbano.

Esta exploración detallada y reflexiva de cómo el arte y la academia pueden colaborar para descubrir y comprender las múltiples capas de la vida urbana, enriquecen el gesto, enfocándose en las experiencias más profundas y a menudo invisibilizadas. Al hacerlo, se contribuye al cuerpo académico y artístico y fomenta una mayor empatía y comprensión social hacia aquellos que habitan los márgenes de la sociedad.

4.4.4 Los Espacios de la Intervención Artística:

Para la realización del gesto dispuse varios elementos tales como: una cama, hamacas, y una pila de cartones, los cuales fueron ubicados en diferentes espacios del centro de Barranquilla.

Primer espacio: Corazón del centro de la ciudad de Barranquilla, Boulevard del Paseo Bolívar con carrera 44. En este primer dispositivo ubico un elemento de extrañamiento como es una cama dispuesta para su uso.

Segundo espacio: Zona verde de la Plaza de San Nicolás. En este segundo dispositivo coloqué otro elemento de extrañamiento en dicho territorio, pero de mucho arraigo y tradición como es el de la hamaca.

Tercer espacio: Plaza de San Nicolás. En este tercer dispositivo coloqué un dispensador de cartones los cuales fueron utilizados por transeúntes, quienes tomaron su cartón y escogieron un espacio de la plaza para descansar en el pavimento, cobijados por la sombra que en ese momento proyectaba la iglesia.

Un momento clave de este evento fue cuando algunos visitantes optaron por usar las hamacas para descansar, mientras que otros seleccionaron cartones de la gran pila. Estos originalmente utilizados para ofrecer un mínimo de confort a personas en condiciones de vulnerabilidad, adquirieron nuevos usos: algunos los emplearon para reposar y tomar un respiro en el ajetreo urbano, otros para leer un libro, y otros más para sentarse y conversar.

Así, el cartón, un simple material de embalaje, se transformó en un símbolo de la problemática social de los durmientes en la calle, evidenciando el creciente número de personas que enfrentan esta dura realidad. El evento no solo ofreció un espacio para la reflexión, sino que también redefinió la utilidad y significado de objetos cotidianos, haciendo visible una problemática social a menudo ignorada.

Los Durmientes ejemplifica cómo el arte puede servir como un puente entre el individuo y la colectividad, entre la experiencia vivida y la reflexión compartida. Utilizando una gama de archivos personales y elementos creativos, el gesto desplegó una baraja de significados y posibilidades, invitando a los participantes y espectadores a reimaginar no solo su relación con el espacio urbano sino también su conexión con los demás.

4.5 Gesto Tres: Sueño y Vigilia

Esta reflexión sobre cómo los archivos personales se convirtieron en elementos de creación, revela un proceso íntimo y profundamente introspectivo. La transición de una etapa de interacción pública a una exploración más personal y privada marca el inicio de un viaje hacia el autoconocimiento y la autoexpresión a través del arte. En este caso, la temática de los durmientes me sirvió como un puente entre el mundo exterior y las vivencias internas desarrolladas, enfocando la atención en los estados de sueño y vigilia como áreas valiosas para la exploración artística, y poder comunicar las experiencias y emociones más profundas explorándolos no solo como fenómenos biológicos, sino también como espacios ricos en simbolismo y potencial creativo.

Al explorar estos estados mediante el arte, tuve la oportunidad de presentar una visión única, creando una narrativa visual que conectaba con las experiencias de otros, a la vez que proporcionaba una visión personal y profundamente reflexiva.

4.5.1 Los Archivos Personales Como Fuente de Inspiración en el Gesto Sueño y Vigilia

Mi proceso creativo se nutrió de un sueño recurrente, del cual me referiré más adelante y que actúa como un archivo personal apasionante, lleno de emociones, imágenes y narrativas que se han acumulado a lo largo de los años. Este sueño me permitió explorar mi mundo interior, al igual que me proporcionó el material fundamental para mi trabajo creativo, descubriendo recuerdos emotivos y significativos del pasado. En paralelo, usé la sábana, un objeto cotidiano relacionado con el sueño, como un lienzo tangible que registra pliegues, arrugas y aromas, cada uno de ellos narrando silenciosamente experiencias personales. Este enfoque introspectivo convierte el acto de crear en una exploración de la dualidad humana, fusionando recuerdos, pensamientos y emociones en una obra que refleja una comprensión profunda del yo. Al transformar estos elementos personales en componentes centrales de mi gesto, no solo redescubro mis propias experiencias, sino que también invito al espectador a conectar con la universalidad de la experiencia humana, una constante navegación entre la vigilia y el sueño.

4.5.2 Los Archivos Personales Utilizados Para la Creación del Gesto

Los archivos personales son un profundo e íntimo conjunto de experiencias, recuerdos y objetos que funcionan como fuente de inspiración y material esencial para la obra artística. En el ámbito de la creación, estos archivos se convierten en un terreno fértil donde se cultivan las ideas y se siembran las semillas de los futuros gestos creativos.

Uno de los elementos más significativos en este gesto es la exploración de los estados intermedios entre el sueño y la vigilia. Estos momentos de tránsito, donde la conciencia flota entre la realidad y el ensueño, proporcionan un escenario único para la introspección y el análisis personal. En este espacio diluido, la percepción se altera y las experiencias oníricas se convierten en una fuente rica de inspiración, alimentando el proceso creativo con imágenes e ideas que trascienden la cotidianidad.

El sueño recurrente es otro archivo crucial que alimenta la creatividad. En mi caso personal, un sueño que ha aparecido en todos estos años de mi vida adulta y que es sobre un territorio cargado de muchos recuerdos impregnados de bellos sentimientos que se entremezclan entre la gratitud y la nostalgia, este sueño es el del retorno a mi casa materna, aquella en donde di mis primeros pasos, crecí, pasé mi infancia y mi adolescencia. Es así como se convirtió en un lugar que está allí atesorado en lo más profundo de mi memoria, por lo que en unas que otras noches, me veo recorriendo cada uno de estos espacios en los que algunas veces estoy conviviendo con mi familia, compartiendo un programa de televisión con mis hermanos en la antesala, o en el comedor disfrutando las delicias que prepara mi mamá. En otras ocasiones me veo divirtiéndome en el patio o mi zona de juegos, donde además disfruto el contacto con la naturaleza, y en otros momentos estoy en el garaje donde mi padre guarda el carro familiar, un Chevrolet modelo 61 en el que también se guardaron bellas anécdotas de los paseos familiares. Es importante anotar que este sueño recurrente, aunque es en el mismo espacio, también me veo con la familia que he formado ya de adulto, y entonces ya no soy el niño o adolescente, sino que soy el papá que juega y se divierte con sus dos hijas y también soy el hombre responsable que cuida y mantiene la casa. Es un sueño que sigue apareciendo con ciertas variaciones, pero con los mismos sentimientos de amor, nostalgia y gratitud.

Este lugar sigue vivo en mi memoria y en su momento se convirtió en un punto de partida esencial para la exploración artística. Este sueño no solo ofreció imágenes y emociones, sino

también narrativas que se entrelazaron con el gesto creativo, proporcionando impulso y dirección para enriquecer su construcción.

En la elaboración de este gesto, es importante resaltar las diversas experimentaciones que realicé a lo largo del proceso. Tras la experiencia del gesto "Los Durmientes", la conexión con el tema del sueño se volvió muy fuerte. Aprovechando que en este el trabajo sería más personal e íntimo, decidí emprender una serie de exploraciones en esa dirección, con el objetivo de delinear el camino para la creación y desarrollo de este.

Como primera instancia, busqué maneras de explorar el tema del sueño desde una perspectiva más personal e íntima, a diferencia del enfoque público o colectivo del gesto anterior, decidí grabarme tanto en audio como en video mientras dormía, analizando los movimientos y sonidos de mi cuerpo en diferentes momentos del día y la noche. Estas grabaciones comenzaron a proporcionar una serie de elementos característicos de mi condición durante el sueño, los cuales fui incorporando a medida que avanzaba en la creación del gesto.

El video en el que me grabé durmiendo y que fue utilizado en el gesto final, fue proyectado sobre una gran sábana, un elemento cotidiano en nuestra rutina de sueño, que asciende a un nivel artístico elevado dentro de este contexto, trasciende su función original, transformándose en una pantalla en la que se proyectan las imágenes de mis sueños y que acoge cada uno de esos movimientos corporales. Además de lo anterior, se convirtió en un registro físico repleto de aromas, pliegues y arrugas con sus formas definidas o indefinidas de su textura.

Dentro de la construcción del gesto, también integro la parte sonora, y es así como decido incorporar los sonidos emitidos por mi cuerpo en descanso, particularmente los ronquidos. Con la ayuda de la tecnología, los ajusté y entrelacé, transformándolos en lo que llamé una "sinfonía de ronquidos". Estos sonidos acompañaron la presentación del gesto, incrementando en intensidad a medida que se desarrollaba el tema de sueño y vigilia.

Al incluir mis ronquidos a través de grabaciones inicio una exploración de sonidos que redefine el concepto y expande las fronteras entre lo cotidiano y lo artístico, lo privado y lo público. Al convertir algo tan personal e íntimo como los ronquidos en un elemento de expresión artística, se desafía la percepción tradicional argumentando que los ronquidos, como sonidos humanos orgánicos, pueden ser reinterpretados o recontextualizados como una forma de expresión o arte sonoro, esto dependerá de la manera en que estos se presenten o se manipulen dentro de un marco artístico.

En un primer momento, este ejercicio de grabar mis ronquidos, parte de la organización y disposición de los elementos que me permitieran llevar a cabo la indagación, tales como: la instalación de micrófonos y la programación con ajustes de tiempos a través de alarmas, para garantizar la obtención del material sonoro, en este caso, mis ronquidos. En un segundo momento realicé un trabajo de edición para crear una instalación sonora que se emplearía como parte de la “musicalización” del gesto.

Esta práctica puede ser vista como un acto de apropiación de los sonidos del cuerpo para explorar y expresar dimensiones más profundas de la experiencia humana, dejando entrever temas como la vulnerabilidad, el subconsciente, o la cotidianidad. En este punto se puede decir que los ronquidos nos exhortan a considerar cómo el encuentro de lo natural u orgánico y lo cultural; lo personal y lo compartido, pueden ser recontextualizados para explorar y comunicar realidades más amplias. Esto además de elevar el entendimiento del potencial artístico de los sonidos corporales, también celebra la singularidad de la experiencia individual, capturando la esencia de la vida personal en una forma expansiva y resonante.

Como podemos notar, a partir de este proceso de exploración y creación descrito anteriormente, surgieron estos elementos que se convirtieron en nuevos archivos personales, los cuales contribuyeron significativamente a la concreción del gesto, proporcionando una base sólida y un soporte esencial al momento de presentar "Sueño y Vigilia".

En este proceso de elaboración del gesto, y para darle mayor consistencia decido realizar otro experimento conmigo mismo, esta vez, llevándome al límite y sacándome de mi zona de confort y descanso, permaneciendo en vigilia por más de 24 horas, con el objeto de explorar la forma como mi cuerpo reacciona al momento de querer caer en el sueño, pero evitándolo. Este ejercicio de mantenerme despierto fue una experiencia que me permitió tener sensaciones que hasta ese momento no había experimentado de manera consiente y con el que descubrí las diferentes reacciones que mi cuerpo vivió al permanecer atento en el preciso espacio que se presenta entre el sueño y la vigilia.

Para la ejecución del presente ejercicio utilicé unos elementos electrónicos como mi celular y mi Tablet, con el propósito de ir registrando el tiempo transcurrido y consignando de manera escrita las sensaciones que mi cuerpo notaba. Considero importante mencionar que este ejercicio lo inicio justo después de la celebración del cumpleaños de mi segunda hija en el que,

debido a las actividades propias de un acontecimiento como este, se puede decir que fue un día bastante agotador y por ende el cansancio que sentía era alto.

Ya con todo dispuesto inicio mi prueba con mucho cansancio, pero también con mucho compromiso y expectativas de lo que estaría a punto de encontrar, comienzo esta travesía. A continuación, hago una breve descripción del resultado del ejercicio: En un primer momento comienzo a sentir que en plena media noche mi cuerpo solo me pide dormir, sin embargo, mi razón no lo permite, debido a mi compromiso de permanecer en vigilia, para ser testigo de lo que está a punto de suceder, y comienza lo que he denominado: la lucha entre el sueño y la vigilia.

Habiendo pasado ya una hora, casi caía de sueño, pero volvía a reponerme logrando activarme por poco tiempo, porque mi cuerpo comenzaba a relajarse y a transitar hacia el otro estado de sueño. En medio del cansancio comienzo a dejar registro escrito acerca de la manera como se iba comportando mi cuerpo, de qué forma iba reaccionando, y como en la medida en que avanzaba la noche, mis acciones eran más pesadas o me costaba coordinar de mejor manera los movimientos. En esa pelea de caer dentro de mí, y mantenerme despierto, entre pequeños intervalos de micro sueños, mi mente empezaba a no coordinar muy bien las ideas. Empecé a escuchar voces de alguna persona que quizás decía algo, o tal vez era mi mente la que imaginaba haber escuchado. El relajamiento de mi cuerpo era total y con todo mi cuerpo dispuesto al descanso para dormir, sin embargo, al ser consciente de querer vivir la experiencia de no permitirme dormir, continúo en esta lucha interna y externa. En cada momento que las fuerzas y mi mente me lo permitían dejaba el registro escrito de cada una de las sensaciones, físicas y emocionales.

Imágenes y sonidos que aparecían y desaparecían constantemente, me llevaban a no tener la claridad y la certeza de si era creación de mi mente ya nublada por el cansancio, o de algunos de los estados de un sueño que pretendía profundizarme para el descanso.

El combate continuaba entre dejarme vencer por el cansancio y el sueño necesario para recuperar las fuerzas perdidas durante el día, o seguir con el agotamiento de la vigilia que me llevaba a escuchar sonidos aún más extraños, algunos de ellos fueron los inicios de pequeños ronquidos queriendo proyectarse de una mayor forma. De igual manera, las sensaciones de incomodidad, agotamiento, y descoordinación de algunos movimientos propios de un cuerpo sin fuerza y a punto de caer dentro de sí. Aclarando que dichos movimientos tenían que ver con mi propósito

de consignar de manera escrita la experiencia, y en los que pude notar que dejé palabras mal escritas, ideas algo confusas o inconclusas.

Además de lo anterior, a nivel fisiológico tuve reacciones como la mirada vidriosa, dolor y ardor en los ojos, sentir la cara algo hinchada, los brazos demasiados pesados, y falta de agilidad para escribir. Reacciones que se prolongaron hasta después de haber finalizado mi experimentación, pues al día siguiente estuve con mucho dolor de cabeza, agotado y somnoliento, pero con dificultad para conciliar el sueño.

Culminado el ejercicio y a pesar de las incomodidades a las que yo mismo me sometí, puedo decir que cumplí mi objetivo y en esta lucha salí victorioso, pues todas estas exploraciones me brindaron diferentes elementos y maneras que me permitieron crear, enriquecer y avanzar en el gesto llamado sueño y vigilia. Un ejercicio que además de darme la posibilidad de avanzar en la construcción del gesto, también me permitió conocer mi persistencia y resistencia al enfrentarme a situaciones extremas como lo fue esta de mantenerme consciente y no dejarme caer dormido por el cansancio y el agotamiento.

Es importante mencionar que estos archivos personales junto con otros elementos no solo proporcionaron el contenido temático y emocional del gesto, sino que al mismo tiempo definieron su forma y método de ejecución. La integración de estos elementos reflejó una comprensión profunda de cómo las experiencias personales, transformadas a través del proceso creativo, pueden comunicar universalidades sobre la condición humana, la memoria y el sueño.

Finalmente, la exploración introspectiva constituye un pilar central en el desarrollo del gesto. Este viaje constante hacia el autoconocimiento y la expresión de la dualidad de la existencia, tanto en el plano físico como en el mundo onírico, añade una capa de profundidad y significado personal al gesto creativo. A través de este proceso, se busca entender y dar forma a la esencia misma de nuestra existencia, integrando la importante complejidad de nuestras experiencias personales en la obra artística.

4.5.3 Territorios

En el proceso creativo del gesto *Sueño y vigilia*, se abordó una exploración exhaustiva de diversos territorios que se entrelazan tanto interna como externamente, desdibujando las líneas entre lo físico y lo metafórico, lo íntimo y lo colectivo. Este gesto artístico se sumergió en los

territorios internos y emocionales, en donde la reflexión sobre los estados de sueño y vigilia ofreció un tema central, además de propiciar un diálogo introspectivo conmigo mismo. Esta inmersión reveló un paisaje interno repleto de recuerdos, emociones y experiencias subjetivas que profundizaron mi comprensión de la dualidad humana y su reflejo en la vida cotidiana.

En cuanto a los territorios físicos y sensoriales, la sábana, un objeto cotidiano, se transformó en una pieza clave del gesto. Esta adquirió múltiples roles: se convirtió en pantalla para proyectar videos sobre el descanso y el sueño, también en una superficie que capturaba las marcas del cuerpo en reposo, y así mismo, se convirtió en un gran lienzo en movimiento que contaba historias de forma silenciosa. Este uso artístico resaltó cómo los recuerdos y experiencias se hacen tangibles, transformando lo cotidiano en una expresión artística que nos invita a reconsiderar nuestra interacción con los objetos, la memoria y nuestra percepción del mundo.

El territorio personal y biológico también jugó un papel fundamental, especialmente a través de los ronquidos, esos sonidos involuntarios durante el sueño que representan el funcionamiento biológico del cuerpo humano. Al incorporar estos sonidos en la obra, exploré cómo aspectos muy personales y a menudo inadvertidos de nuestras vidas se pueden transformar en poderosas expresiones de arte. Este enfoque subraya la naturaleza íntima y privada del proceso creativo, revelando cómo el arte puede emanar de los rincones más inesperados y personales de nuestra existencia.

La creación de *Sueño y vigilia* fue, por tanto, una profunda inmersión en la exploración de estos territorios, buscando comprender y expresar las complejas interacciones entre los estados consciente e inconsciente del ser humano. A través de este proceso, el gesto reveló la riqueza de la experiencia humana, al igual que actuó como un catalizador para la reflexión y el diálogo. Este trabajo artístico trascendió la introspección personal para tocar los amplios horizontes de lo común, tejiendo conexiones entre la experiencia subjetiva del individuo y las expresiones artísticas que resonaban con un público más amplio.

El gesto *Sueño y vigilia* ilustra la dualidad de los estados de vigilia y sueño, e invita a una contemplación más profunda sobre cómo estos estados influyen y configuran nuestra percepción del mundo y de nosotros mismos. Este gesto ofrece ciertas perspectivas sobre la naturaleza compleja del ser humano, destacando cómo la expresión artística puede servir como un puente entre lo personal y lo colectivo, entre lo tangible y lo metafórico.

4.6 Gesto Cuatro: La Casa de Mis Sueños

Reflexión sobre cómo los archivos personales sirvieron de elementos de creación en el presente gesto.

Estos archivos, que están formados por recuerdos vívidos de objetos impregnados de historia personal, traspasan su existencia puramente física para convertirse en verdaderos santuarios de memorias. Son destinados como puntos de partida esenciales para indagar y profundizar en temas complejos tales como el concepto de hogar y la dinámica familiar a través de los años.

Al momento de explorar la casa de mi infancia, redescubro momentos y figuras claves de mi vida. Cada espacio, cada rincón y cada objeto, desde un pequeño mecedor hasta fotos de imágenes familiares; desde el patio de juegos, hasta un árbol frondoso, actúan como conductos por los cuales el pasado dialoga con el presente, ofreciendo nuevas interpretaciones y conexiones emocionales profundas. Esta narrativa entrelaza lo personal con lo público, creando un puente para que los espectadores encuentren ecos con sus propias vidas y experiencias.

Asimismo, este enfoque transforma estos recuerdos en una experiencia compartida que promueve la empatía y la reflexión entre el público observador. Así, *La casa de mis sueños* se convierte en algo más que un simple gesto artístico; es un acto de reencuentro con la esencia misma del ser humano, que invita a cada persona a reflexionar sobre su propia historia y los espacios que la han acogido o resguardado. Nos recuerda que todos tenemos una “casa de sueños” personal, compuesta por aquellos momentos, personas y lugares que han tenido un papel fundamental en nuestro crecimiento, en nuestro desarrollo, en nuestra formación. En última instancia, este gesto además de buscar explorar el pasado también busca inspirar a los individuos a contemplar y valorar los componentes de sus propias vidas que conforman su identidad y su sentido de pertenencia en el mundo.

4.6.1 Los Archivos Personales Utilizados en el Gesto:

En el gesto *La casa de mis sueños* utilicé una serie de archivos personales que encapsulan una conexión profunda con mi pasado, entrelazados con memorias y experiencias vividas. Son elementos que me sirven de inspiración para la creación artística, y que a la vez son vehículos para explorar y reconstruir los espacios emocionales y físicos de mi infancia y adolescencia.

A través de esta óptica, el arte se convierte en una herramienta para navegar y dar vida nueva a recuerdos significativos.

Uno de los componentes centrales de este proceso creativo son los emotivos recuerdos familiares que provienen de vivencias en la casa de mi infancia. Estos recuerdos, que a menudo resurgen en sueños recurrentes, se convierten en ingredientes claves para el gesto. Los momentos decisivos de la infancia, aunque desvanecidos con el tiempo, son revividos y recontextualizados durante el proceso creativo, añadiendo una capa de profundidad emocional y narrativa. La casa, habitada antiguamente por figuras emblemáticas tales como (mi madre) la gran matriarca de 91 años y un antiguo palo de mango de más de 60 años, se presentan como el núcleo desde donde emergen estos archivos personales, actuando como testigos físicos de un pasado que también simbolizan las historias y vidas entrelazadas en ese espacio.



Figura 21

La casa de mis sueños Imagen propia, diseño Pipeblaster.

Nota. Imagen de la casa que aparece en un sueño recurrente, que ungió como ese gran baúl de archivos personales al servicio de las Artes Vivas.

Otro elemento significativo es el recuerdo del pequeño mecedorcito. Este objeto y los momentos compartidos en él son cruciales para entender la infancia y su relación con el

aprendizaje y la imaginación. Esta pieza de mobiliario que evoca recuerdos de desarrollo personal resalta la importancia de la conexión emocional que se formó en esos instantes.

Además, el gesto incorpora imágenes familiares proyectadas y recreadas, que juegan un papel importante en la conexión emocional y la preservación del legado familiar. La figura de una niña leyendo un libro de antaño sentada en el mecedorcito, y una imagen familiar proyectada en la pared dan inicio al recorrido del gesto en la entrada de la casa, junto con la recreación de una fotografía desvanecida por el tiempo, pero viva en la memoria, son ejemplos de cómo los archivos visuales pueden ser reconstruidos desde la memoria y desde los sentimientos.

Las intervenciones de mi madre, narrando historias familiares y evocando recuerdos, constituyen un archivo oral personal y familiar. Su voz resonante por toda la casa añade una dimensión auténtica y profunda al gesto artístico, plasmando fielmente los recuerdos y solidificando el legado familiar a través de la narrativa.

De igual manera, objetos, juegos y experiencias vividas en el patio de la casa se destacan como archivos personales que revelan detalles de mi infancia y su conexión con el entorno, los seres queridos y la imaginación. Estos elementos ayudan a revelar cómo las interacciones diarias y los eventos significativos de la niñez pueden ser utilizados para reconstruir y transformar un espacio lleno de nostalgia y significado.

Como podemos observar, estos archivos personales además de proporcionar la materia prima y una estructura para la creación del gesto ofrecen una ventana hacia mis experiencias íntimas, permitiendo al público conectar con su propia infancia y experiencias de vida. Por lo anterior, puedo concluir que el gesto: *La casa de mis sueños*, se levanta como una obra que trasciende lo personal para tocar lo colectivo, invitando a los espectadores a reflexionar sobre sus propias raíces, memorias y lo que significa hogar.

4.6.2 Territorios

En el gesto *La casa de mis sueños*, utilicé una serie de archivos personales que fueron conductores hacia la reconstrucción de un pasado lleno de resonancia y la reivindicación de la esencia de la vida a través de los ojos de mi infancia y adolescencia. Este gesto se transformó en un vehículo para navegar a través de una maraña de recuerdos, sentimientos y experiencias, entretejiendo un relato íntimo que va más allá de mi propia visión como artista para tocar la universalidad de las experiencias humanas.

Uno de los múltiples territorios más destacados que los archivos personales me permitieron recorrer fue el de la memoria, tanto individual como colectiva. Aquí, los recuerdos familiares que giran en torno a la casa de mi infancia, los seres queridos y los momentos compartidos se convirtieron en el núcleo del gesto. Elementos como la presencia de la figura materna mayor y un antiguo palo de mango en el jardín emergieron como símbolos de continuidad y protección, actuando como anclas emocionales que profundizaban la conexión entre mi pasado y el presente.

Además, los archivos desencadenaron un viaje a través de intensos territorios emocionales. Es así como el pequeño mecedorcito, por ejemplo, trascendió su función como objeto físico para convertirse en un contenedor de emociones y propulsor de recuerdos significativos, especialmente de aquellos momentos formativos de las lecciones de lectura de mi niñez. Este viaje a través de los territorios emocionales subrayó cómo los objetos y espacios pueden evocar nostalgia, amor, pérdida y esperanza, cada uno añadiendo profundidad al tejido narrativo del ejercicio creativo.

La imaginación y la creatividad también definieron un territorio clave en el que me adentré y me aventuré a transformar vivencias personales en arte. Lo anterior implicó un proceso de recreación y transformación de imágenes y recuerdos, algunos perdidos o desvanecidos por el tiempo. La capacidad de fusionar memoria y deseo para crear nuevas expresiones visuales y narrativas demostró una comprensión profunda de cómo los sentimientos y recuerdos pueden ser moldeados artísticamente para comunicar más allá de las palabras.

El gesto también transitó por los territorios de la identidad y la pertenencia, utilizando la casa de la infancia como un símbolo potente de raíces y de historia familiar. A medida que recorrí y reviví cada espacio de esta casa, la importancia del hogar como sitio de formación de la identidad se hizo evidente. Este viaje se convirtió en un acto de afirmación de pertenencia y un homenaje a las fuerzas vitales que me formaron.

Cada uno de los elementos utilizados en la elaboración del gesto *La casa de mis sueños*, se revelaron como llaves maestras que abrieron puertas a territorios valiosos y multifacéticos, permitiendo una exploración profunda de la memoria, la emoción, la creatividad, la identidad y la pertenencia. La creación artística demostró cómo los archivos personales pueden servir como fuente de inspiración, y como medios para conectar con un amplio público.

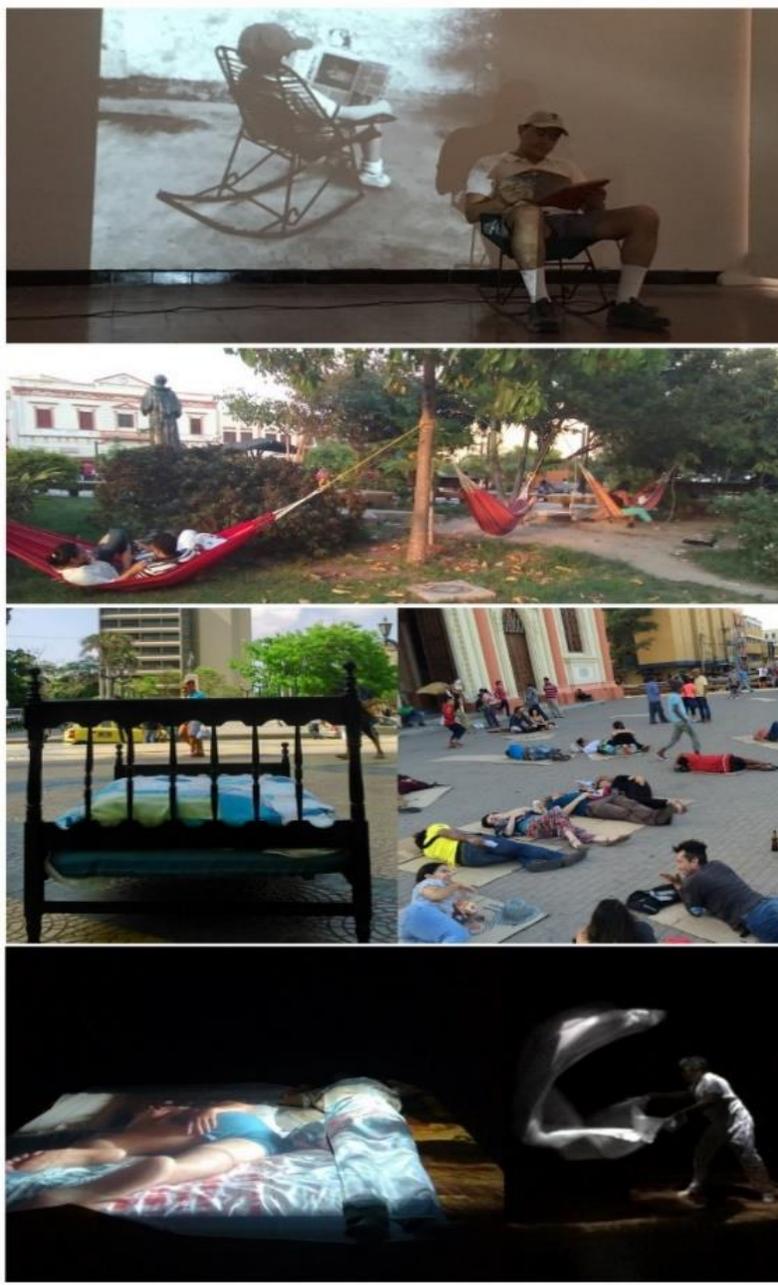
Luego de haber abordado mi experiencia como estudiante de la maestría, considero valioso tener el referente de otros dos compañeros que vivieron el mismo proceso con las artes vivas y que también tuvieron la experiencia de trabajar con los archivos personales. Para ello, se les entregó una serie de preguntas las cuales les invitaba a la reflexión sobre la manera como desarrollaron su proceso. Sus respuestas están expuestas en los anexos del presente trabajo. A continuación, expongo un collage de imágenes de los diferentes gestos desarrollados en la maestría.

Nota. El mecedorcito, el libro de la infancia, la cama, las hamacas, la gran sabana, el sueño recurrente, entre otros archivos utilizados en los procesos creativos de las artes vivas en cada uno de los gestos.

Figura 22
Archivos personales utilizados en los gestos

5. Conclusiones

En conclusión, esta sistematización ha explorado la forma cómo los archivos personales han influido en la creación de



cuatro gestos artísticos realizados durante los semestres de la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas. A través de un detallado análisis, se ha demostrado que estos archivos actúan como documentación del pasado inspirando y moldeando nuevas formas de creación y pensamiento en el presente. La íntima relación entre los archivos personales y la expresión artística resalta la importancia de las experiencias individuales y la memoria en el proceso creativo.

En el ámbito de las artes vivas, el ejercicio creativo del gesto es fundamental, ya que permite establecer una conexión entre nuestro interior y el mundo exterior. Este trabajo confirma que poseemos un vasto y nutrido potencial dentro de nosotros, que se activa al interactuar con objetos, situaciones o territorios. Al sumergirnos y explorar el cúmulo de vivencias y recuerdos, obtenemos la clave para desencadenar todo el proceso creativo. Este enfoque nos enfrenta a nuestra historia de vida, a veces partiendo de recuerdos y otras veces confrontándonos con realidades evidentes pero desapercibidas, convirtiéndose en activadores en el proceso creativo.

Los resultados sugieren que integrar archivos personales en el proceso creativo puede enriquecer la práctica artística y ofrecer nuevas vías para la investigación académica. Este ejercicio constituye una provocación más para que otros artistas integren sus archivos personales como un material valioso para ser reelaborado y convertido en poesía escénica, profundizando en esta relación y explorando cómo otros tipos de archivos personales pueden influir en diferentes formas de expresión artística.

Este punto de partida nos revela una manera diferente de abordar las artes escénicas. Ahora depende de nosotros continuar explorando, abriendo puertas, ventanas, atajos y hasta pasadizos secretos para descubrir más conexiones entre nuestra realidad interna y la externa. De esta manera, podemos materializar el acto creativo en una puesta en escena, ya sea mediante un gesto o en la forma de una obra de arte concebida de manera clásica, valorando ambos enfoques. Para lograr dicha conexión, que activará este proceso de creación, es necesario tomar conciencia y tener la intención de realizar un acto artístico, en este caso: el gesto.

El ejercicio inicial puede consistir en la evocación de recuerdos activados por estímulos internos o externos, tales como una experiencia vivida, un entorno, un aroma, una canción, un libro, un objeto, un alimento, una persona, entre otros. Este proceso de rememoración puede resultar en una simple reminiscencia o en una anécdota para compartir. La evocación de estos

recuerdos provoca respuestas emocionales como alegría, gratitud o nostalgia, y puede permanecer simplemente como un recuerdo adicional.

Sin embargo, en el acto de crear, es imperativo además de dejar fluir todos los sentimientos que nos generan los recuerdos, también tener conciencia y compromiso de observar todos estos elementos que activaron el recuerdo y, de esta forma, crear la conexión previamente mencionada para crear nuestro gesto.

Para lograr este proceso creativo integral, es fundamental no solo permitir que fluyan todos los sentimientos evocados por los recuerdos, sino también observar con conciencia y compromiso los elementos que activaron dichos recuerdos. Esta observación nos permite crear conexiones significativas que informan y enriquecen nuestro gesto artístico.

En este contexto, el campo expandido de las artes vivas se presenta como una evolución natural y significativa dentro de la Facultad de Bellas Artes. En este sentido, considero que sería una excelente propuesta retomar la Maestría desde nuestra facultad, pero con un enfoque transdisciplinar. Es fundamental tener en cuenta los valores presentes en la versión anterior, abarcando aspectos políticos, filosóficos y su invitación a la indisciplina al desviarse de las formas establecidas.

Asimismo, creo que otra manera de mantener o plantear el enfoque de las Artes Vivas podría ser incluirla dentro del plan de estudios del Programa de Arte Dramático, ofreciéndola como una electiva de profundización. Esta inclusión permitiría a los estudiantes explorar y profundizar en esta disciplina, enriqueciendo su formación y ampliando sus horizontes artísticos.

En última instancia, esta sistematización pretende ser un testimonio del poder transformador de los archivos personales en el proceso creativo, al proporcionar una comprensión más profunda de cómo el pasado y las experiencias individuales pueden ser reinterpretadas y transformadas en arte. Con el presente trabajo, espero haber contribuido al diálogo en la intersección entre la práctica artística y la investigación académica en el desarrollo y evolución de las artes escénicas y / o el teatro.

6. Anexos

6.1.1 Anexo A. Cuestionario Aplicado a Compañeros de la Maestría, Como Soporte a Esta Sistematización.

Oscar Tapia (Artista plástico)

¿Cuáles fueron esos archivos personales que tuviste en cuenta al inicio de la maestría, y cuál fue el que motivó o impulsó todo el proceso de exploración y creación en el desarrollo de la maestría?

Los archivos que trabajé curiosamente resultaron ser de papel, papeles conservados desde la adolescencia; cuentos que escribía en los cuadernos del Colegio alrededor de los doce años, y luego comics o historietas que hacía con viñetado y todo en las hojas que nunca se usaban en los cuadernos de la escuela bachillerato. Curiosamente, estos comics no estaban inspirados en los comics de superhéroes que coleccionaba mi padre, sino que se basaban o recreaban series de televisión animadas de la época y películas de cine como Star Wars.

¿Qué tipo de espacios o territorios exploraste durante el desarrollo de la maestría, y cual escogiste finalmente y por qué?

Este espacio de la Fantasía, de los mundos imaginarios fue el espacio seleccionado, esta mirada a la realidad desde la práctica del dibujo como lenguaje plástico para manifestar la realidad.

La memoria familiar desde el álbum de fotos, reconstruido mediante el surrealismo de la ciencia ficción.

¿Cómo crees que se relacionaron tus archivos personales con el territorio donde se desarrollaron los gestos y el proceso de investigación y creación de tu trabajo final de la maestría?

La relación es transversal, los archivos incluso formaron parte de la instalación en el dispositivo final, donde aparecieron en forma física y visual a través de la proyección.

Los archivos son la materia prima de la reconstrucción de la memoria en mi proyecto de investigación.

Los archivos al mismo tiempo eran el territorio, que equivale al dibujo manifiesto como lenguaje plástico de expresión.

¿Qué reflexión puedes realizar sobre la experiencia de haber hecho parte de la Maestría en Teatro y Artes Vivas, y de poder realizar una creación artística a partir de tus archivos personales?

Aceptar la transformación del cuerpo pasivo del dibujante, en el activo del cuerpo del arte vivo; es un proceso de cambio en esencia, es asumir la teatralidad en escena en medio del gesto creador del artista plástico, como un dibujo que se expande desde el papel y la imaginación al cuerpo mismo al hacerse presente. Entender que dibujar, siempre ha sido un acto performático que se practica en la intimidad, que produce un objeto, una metáfora dibujada, borrable y archivable al mismo tiempo, pero que desde las artes vivas estos archivos pueden ser revisitados, repetidos, retomados, las artes vivas no tienen categoría, y pueden hacer uso de todas las formas del pensamiento creación.

Las Artes Vivas, son una técnica distinta al dibujo, existen en diferentes dimensiones, pero ambas se generan desde el cuerpo, en una se construyen memorias, huellas y en la otra se encarnan, se imprimen en el cuerpo mismo y se “actúan”, se asume la identidad del ensueño, el adulto dibujante profesional se deja poseer del recuerdo, Y es en este asumir desde la memoria donde se materializa el gesto artístico.

Javier Saltarín (Artista audiovisual)

¿Cuáles fueron esos archivos personales que tuviste en cuenta al inicio de la maestría, y cuál fue el que motivó o impulsó todo el proceso de exploración y creación en el desarrollo de la maestría?

R: Los archivos personales para potencializar el gesto estuvieron relacionados directamente con los materiales objeto de recopilaciones familiares, entre ellos, casetes de audio, fotografías, videos, videos familiares que durante una década llegué a filmar. Todo lo que filmo de mi familia lo abrazo con el tiempo, he visto cómo crecen mis familiares, cómo cumplen años y también el momento en que dejan de cumplirlos, estas imágenes las reviso cada cierto número de tiempo, son lugares que visito con mucha lentitud, al principio empecé a hacerlo sin un propósito narrativo, sin pensar cómo usaría esas imágenes en un gesto, filmaba simplemente por la idea de acoger, de acercarme más a ellos, o quizás porque alguien puso esta idea de finitud en mi vida y mediante ella se filtran mis carencias de afecto, lo que no puedo decir y tocar en vida, pero no por el duelo, ni la catarsis, simplemente es como un servicio con mucha vol

(Sic)

de donde lo entrego todo, como diría el poeta Pessoa, “sé entero, nada tuyo exageres ni excluyas”. Una forma de presentar a mi familia de exponerla, de mostrarla desorganizando su orden de aparición sin “arte” pero que luego en el despliegue de las preguntas por mi vida, por la de mi padre, el archivo, las fotos, el video, la carta, la exhumación de un cuerpo, del cuerpo de mi padre y la Maestría en Artes Vivas vienen a darme un sentido a todas estas sensaciones que flotan en mi cuerpo, pero una sensación cargada de mucha ambigüedad, no de reconocimiento, no por una identidad que busca saber cuál es mi lugar en el cosmos de mi familia, sino por la disposición de mis imágenes, más que en su propia creación, y esto ahora es así porque ya para mí ha sido revelada, o quizás más bien descubrí el sentido que esto puede llegar a tener, pero solo en su mecánica, su impresión sensitiva y no portadora de un sentido totalitario, apenas un esbozo del saber hacer. ¿Cuál es el sentido de la imagen, cuerpo, familia que se hace por medio de un dispositivo tecnológico como una cámara de video? ¿Por qué registrar a mi familia y no otra cosa? Son preguntas que no puedo categorizar con el razonamiento, sería elemental, no quiero ni busco *Boyhood*, la película de Richard Linklater, por lo menos ese no es mi propósito en este momento

¿Qué tipo de espacios o territorios exploraste durante el desarrollo de la maestría, y cuál escogiste finalmente y por qué?

El espacio público, espacio privado. Y de ello me intereso más en el espacio público ya que me permitía exponer mi intimidad, y esa provocación me parecía muy interesante, ya que movilizaba la materia del gesto, El archivo familiar expuesto o proyectado en pantallas en el centro de la ciudad, convulsionada, caótica y bulliciosa. Presentar la vida y la muerte en un territorio ajeno, que cada minuto es diferente, mutable, organizado y desorganizado.

¿Cómo crees que se relacionaron tus archivos personales con el territorio donde se desarrollaron los gestos y el proceso de investigación y creación de tu trabajo final de la maestría?

La relación del archivo, el territorio, y el proceso de investigación está ligado a que Durante diez años he filmado los momentos vivos de mi familia, pero también la muerte, ahora he empezado a preguntarme por qué de esta intención, y no creo que este gesto lo aclare; por el contrario, me obliga a preguntarme y señalar las posibles derivas sobre los muertos y cómo

tocarlos. ¿Cómo puedo tocar a mi padre muerto? Una vez leí que las tribus que habitaron el valle del Éufrates tenían una costumbre que, de alguna manera, prefiguraba la función retratista, cuando un familiar moría, lo enterraban dentro de sus casas, pero cortándole la cabeza para conservar su cráneo, así como nosotros hacemos con las fotografías de nuestros muertos, para acordarnos de ellos.

“Hacer memoria” implica insistir mucho en el archivo, agotarlo y exhumarlo hasta que nos permita habitarlo, no solo con nombrar las cosas, señalar su cause, (sic) la tecnología, su estética y el lugar de donde proviene la fuente, es más que una reproducción técnica que viaja de un lado al otro repitiéndose hasta el infinito perdiendo así como describe W. Benjamín “la pérdida del aura”, su carácter mágico para transmutarse en imagen y la confrontación repentina con su original solo suscitaría la melancolía de su descubrimiento, la obra pierde su dimensión de celebración, deja de tener ese más allá de su presencia que la hace participar en un universo afectivo y maravillado y lleno de respeto.

No poder olvidar, estar obligado a recordarlo todo, identificar la memoria únicamente como el recuerdo, se convierte en una enfermedad mortal, esto es lo que pasa al personaje de Jorge Luis Borges en “Funes el memorioso”, Funes lo recuerda todo, no puede olvidar nada y por eso es incapaz de pensar. Jaques Ranciére en La fábula cinematográfica también abre camino diciendo que la cuestión no es conservar una memoria, sino crearla, una memoria no es un conjunto de recuerdos de una conciencia: De ser así la idea misma de memoria colectiva carecería de sentido, tampoco es la abundancia de información.

¿Qué reflexión puedes realizar sobre la experiencia de haber hecho parte de la Maestría en teatro y Artes Vivas, y de poder realizar una creación artística a partir de tus archivos personales?

La reflexión sobre el paso de la maestría, y mi trabajo me llevó a desmovilizar conceptos relacionados con la Finitud, comprender la muerte, desde una visión política descubriendo que finitud es expresar lo que uno hace con lo que le sucede, desafiar las lógicas de nuestro orden, marcos políticos y religiosos, porque frente al desgarró que muchas veces produce la muerte solo nos queda la esperanza, el deseo y el gesto que hace que aparezcan nuevamente los espectros del pasado, contenido muchas veces en la memoria, en el archivo fílmico, una fotografía, una maleta, un gavetero o en el mismo cuerpo de la familia y que cada uno lleva su resonancia por el tiempo vivido y el que hizo falta por vivir.

Poética de la finitud es reconocer las presencias que inquietan a punto de ser olvidadas para dar un testimonio de ello, y convocar a los otros.

La finitud no se dice, se muestra, se evidencia y solo es posible poetizando desde la distancia.

La poética es transformación incesante que no acaba, se presenta como finita para volverse infinita como el río de Heráclito, la palabra poética es portadora de sentido y no se agota. Paul Celan dice:

Mira a tu alrededor

Mira como cobra vida tu entorno

¡ P o r l a m u e r t e v i v o ! ¡ V i v o !

Dice la verdad quien dice la sombra...

Los archivos personales entonces toman posesión de un concepto para luego materializarlos en el espacio, así mismo un espacio que es movable con cada nueva presentación.

7. Referencias

Abderhalden, R. (2016). *¿Artes Vivas? Artes Vivas: El Cuerpo Como Campo de Batalla*, 7.

Obtenido de <http://hdl.handle.net/20.500.12010/5126>.

Abderhalden, R., & Urrea, A. (23 de 12 de 2020). Políticas y Eróticas de los Modos de Producción. *Líneas de Investigación y Grupos de Investigación de la Facultad de Artes, UNAL*.

Borges, J. L. (1945). *El Aleph*. LLC.

Cortazar, J. (1951). *Casa Tomada*. Bestiario.

Deleuze, G. (2014). *El Agotado*. Obtenido de Wordpress.com:

<https://edespecial8.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/07/gilles-deleuze-el-agotado.pdf>

Guasch, A. (2011). *Arte y Archivo*. Akal S. A.

Nancy, J. L. (2007). *Tumba de Sueño*. Amorrortu editores.

UNAL. (2014). *Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas*. Obtenido de Información

Mitav UNAL: <https://www.uniatlantico.edu.co/wp-content/uatlantico/sites/default/files/INFORMACION%20MITAV%20WEB.compressed.pdf>